

# EL SOCIALISTA

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

ÓRGANO CENTRAL  
DEL PARTIDO OBRERO

Año XLVI.—Número 6.921

Madrid, miércoles 15 de abril de 1931

Precio del ejemplar, 10 céntimos.

AYER SE PROCLAMÓ LA REPÚBLICA EN ESPAÑA

ÍNDICE

## El pueblo se entregó a manifestaciones delirantes de entusiasmo

¡Viva España con honra y sin Borbones!

Después de la victoria

### La emoción del instante

La mano está trémula de emoción. Es la emoción que siente y manifiesta el pueblo en sus alegres manifestaciones en la calle. El pueblo, que ha sabido el domingo dar una prueba solemne de civismo ciudadano, reconquistando la soberanía de sus derechos, que le habían sido arrebatados violenta y arbitrariamente, parece triunfar en estos momentos su alegría. Y lo hace sin rencor ni mala pasión, con respeto para los intereses públicos y privados, con orden completo. En la historia de la Humanidad no se ha dado un caso de la magnitud del episodio revolucionario que estamos viviendo.

El desbordamiento del entusiasmo del pueblo tiene plena justificación. El alma nacional vivía cohibida, oprimida. La dictadura aumentó este estado de opresión. El Poder público no servía más que los intereses de las clases ricas. Las clases obrera y media vivían en la más denigrante opresión. Sus derechos eran desconocidos. Ni el obrero ni el empleado podían ejercer libremente sus derechos. Las Asociaciones obreras tuvieron que ser creadas a fuerza de sacrificios horribles. El caciquismo prohibía arbitrariamente a los trabajadores que ejercitaran el derecho de asociación para defender sus derechos, su mejoramiento y su dignificación. Este estado de opresión va a desaparecer, y el alma del pueblo empieza a respirar con libertad. Y no es esto para sentirse alegres y

dura, porque nos han hecho sufrir mucho, nos han ensañado mucho también. Pero es necesario que olvidemos lo que hemos aprendido a cuenta de nuestro propio dolor.

Reconquistada la libertad, hagamos todo cuanto podamos para no volverla a perder. Y ello requiere la realización de grandes sacrificios.

Las revoluciones son una necesidad del progreso de los pueblos. Inflaman el alma de entusiasmo y de ilusión. Representan una gran esperanza de bienestar, pero no para las generaciones que las realizan, sino para las futuras. En este sentido, a nosotros nos toca gozar el placer sentimental de contemplar la revolución triunfante; pero los beneficios que produce los gozarán las generaciones que nos sucedan.

Y los socialistas somos los que tenemos que meditar más sobre las responsabilidades que echa sobre nosotros el hecho histórico de la revolución. Meditadas, no para temerlas, sino para afrontarlas, es beneficio del progreso de nuestros ideales. Hemos tomado una parte activa y decisiva en el triunfo de la revolución. Con ello no hemos hecho otra cosa que cumplir con nuestro deber. Como consecuencia, se abre para nuestras ideas un amplio horizonte. Nuestro movimiento obrero y socialista va a crecer extraordinariamente, cosa que nos llena el alma de alegría, pero sin

### El nuevo Gobierno de la República española

La composición del Gobierno provisional de la República, que, como es sabido, está formado por los firmantes del manifiesto revolucionario de diciembre, es la siguiente:

PRESIDENCIA.....	Niceto Alcalá Zamora.
ESTADO.....	Alejandro Lerroux.
GRACIA Y JUSTICIA....	Fernando de los Rios.
GOBERNACION.....	Miguel Maura.
HACIENDA.....	Indalecio Prieto.
FOMENTO.....	Alvaro de Albornoz.
INSTRUCCION.....	Marcos Domingo.
EJERCITO.....	Manuel Azana.
MARINA.....	Santiago Casares Quiroga.
ECONOMIA.....	Diego Martinez Barrios.
TRABAJO.....	Francisco Largo Caballero.

la prensa de la derecha quisiese más acentuar su decisivo carácter político. Por último, se oye también hablar de la abdicación de su majestad el rey como medio de seguir tramitando el pleito hasta desembocar en unas elecciones legislativas, donde, sin duda, se querrá confiar al artificio lo que ahora no ha logrado la sinceridad.

Tengo yo algunas obligaciones personales en relación a esa fórmula que di como monárquico de antes, de entonces y de ahora. Cuando propuse en Zaragoza, en mayo del año pasado, la abdicación del rey en el príncipe de Asturias, se procuró hacer el vacío a mi indicación. Cuando en noviembre inmediato repetí el dictamen en Valencia, ya advertí mi temor de que

de un orden jurídico magníficamente establecido en la jornada del domingo pasado.

UNA NOTA DE SANTIAGO ALBA

Don Santiago Alba ha dado en París la siguiente nota: «Al terminar la legislación dolorosa de la dictadura vivimos un momento histórico que no permite equivocarse. Hay que estar frente a la realidad tal cual ella es y pensar y sentir, aceptando cada uno su parte de responsabilidad, sin otra preocupación que el interés de España. Por mi parte así lo hago, manteniéndome firme en la actitud que señalé claramente mi nota del 8 de febrero:»

Hoy, más que entonces, hay que evitar la guerra civil a toda costa. Por ello, nosotros, los socialistas,

para sacrificar a la paz de la nación las más íntimas y legítimas reivindicaciones, tenemos ya una sola cosa que hacer: retirarnos con dignidad. Paso—añado yo—a la nueva generación. Que ella continúe con gloria y con brío la Historia de España. París, 13 de abril de 1931.»

Al facilitar esta nota dijo el señor Alba: «Es muy corta. He querido adelantarme y reflejar sinceramente mi sentir y adoptar una actitud definida en estos momentos, que me figuro que serán en España de gran incertidumbre. Yo estoy bastante preocupado. Pero no puedo negarse que el resultado favorable a los candidatos republicanos constituye una verdadera avasallada.»

La Historia se repite

### La caída de la dinastía

Hace sesenta y tres años un movimiento nacional logró la expulsión de la raza de España y de su familia. Un espíritu inquieto trazó en las paredes de un edificio céntrico la conocida frase «Cayó para siempre la raza española de los Borbones.» El pronóstico no se cumplió, porque siete años después, no lograda la estabilización del país ni con la monarquía amadeísta ni con la fugaz primera República, un audaz golpe de mano, dado por un militante de fortuna, volvió a reinstalar en el trono al hijo de doña Isabel.

En ese medio siglo largo que España ha padecido la restauración ha conocido todas las tristezas, todas las amarguras, todas las humillaciones que pueden imponerse a un pueblo a quien se considera como patrimonio explotable a beneficio de una familia.

En ese medio siglo no ha logrado incorporarse España a la verdadera civilización europea. La fortuna nacional no ha sido empleada en elevar el nivel cultural de la nación. Los millones extraídos al productor y al contribuyente no han servido más que para mantener el numeroso ejército de parásitos amparados de los privilegios de la casta reinante, en cuyo

beneficio se mantuvieron las nefastas guerras coloniales y posteriormente la de Marruecos con que se quiso sustituir aquéllas.

En ese medio siglo ha sepultado España millares de vidas y millones de pesetas en sostener guerras imbéciles para satisfacción del régimen y de los cretinos que lo han venido representando.

El caso de hielos lo colmó la última guerra de Marruecos, que comenzó a sublevar el ánimo de los españoles contra un régimen que no le proporcionaba más que desdichas, y estalló en el magnífico movimiento popular que acaba de dar al traste con la fatal monarquía alfonseca.

La Historia se ha repetido. Ha caído otra vez la raza borbónica ante el formidable empuje del pueblo; pero estamos seguros de que esa repetición no volverá a concretarse en sentido regresivo, porque ahora hay un Partido Socialista dispuesto a ser el más celoso defensor de la institución republicana.

Los Borbones expulsados están condenados de por vida a pasar por el mundo sus lacras morales y físicas y a ver turbado su sueño por la sombra de los dos capitanes inmolados en Jaca.

sean las que determinen los destinos de España.

Preguntado sobre si las constitucionales aceptarían el Gobierno para poner en práctica su fórmula consti-

ría me he negado a requerimientos de militares y de otros elementos que quieren que me posara enfrente de la monarquía. Siempre dije que yo podría protestar contra un régimen dic-

rosamente entusiasmados? Si. Y el pueblo hace bien en manifestar ostensiblemente esta satisfacción y alegría.

\*\*\*  
Pero pasados estos momentos de alegría y entusiasmo, volvamos nuestra atención a las realidades que nos plantean el triunfo de la revolución.

Hemos conquistado la República; decidámonos ahora a realizar la obra de consolidarla. Es éste, en esta hora histórica, el problema más grave a que tenemos que hacer frente.

Nadie sabe lo que valen los bienes morales que proporciona la libertad hasta que se pierde. Los ocho años de ignominiosa dicta-

menta nuestra preocupaciones y responsabilidades.  
Tenemos, además, el deber de empujar la República a la realización de una política progresiva que dé satisfacción a los justos deseos de los trabajadores, sobre todo a los campesinos, y al mismo tiempo hemos de ser la vanguardia que defienda la República de los asaltos de la reacción. Es difícil nuestra tarea; mas la afrontaremos con resolución. Pero necesitamos que la clase trabajadora nos ayude para que podamos llevarla a cabo con éxito.  
Si encauzamos con fino nuestra actividad, España alcanzará muy pronto el rango que le corresponde entre los pueblos civilizados.

## La transición de la monarquía a la República

### LO QUE DICE OSORIO Y GALLARDO

El señor Osorio y Gallardo hizo públicas ayer las declaraciones siguientes:

«La elección del domingo es ejemplar, principalmente porque significa un grado muy alto y muy nuevo entre nosotros: de educación y de civismo. El Gobierno, contra lo que muchos temíamos (confieso mi error), ha respetado lealmente la libertad de los electores, y merece un aplauso, que nadie le regateará. Los grupos contendientes han procedido con me-

dios limpios. Y la compostura ulterior de vencedores y vencidos ha permitido, durante más de veinticuatro horas, los mejores augurios, interrumpidos en el momento en que escribo estas líneas por sucesos cuyo alcance no puedo calcular.

Apuntan, sin embargo, procedimientos de consolación encaminados a desvirtuar lo que es nido y concluyente. Algunas personas se entregan en operaciones aritméticas evidentes risibles. Otras alegan que las elecciones han sido administrativas, olvidando que fueron el Gobierno y

el pueblo y que habría que hacerlo en la soberanía nacional. Sólo conseguí que me prodigasen injurias e injurias periódicas que debieran haber contemplado la realidad con menos pasión.  
Hoy se vuelve a hablar de abdicación en el príncipe. No se engañe nadie. Se ha perdido la oportunidad. Esa renuncia hace seis meses pudo ser el modo de buscar un plebiscito. Hoy sería la artimaña para bajar el ya conseguido.  
A los elementos socialmente conservadores me dirijo especialmente. El éxito tiene que dar sus frutos. Si alguien se empeña en defraudar a quienes los obtuvieron será responsable de desencadenar la revolución violenta, porque cuando un pueblo se mueve en los caminos de la legalidad y ve que se le burla, fatalmente se entrega a los más exagerados extremismos y se rie de quienes le aconsejan caminos de orden y de paz. El triunfo electoral no ha traído los espasmos comunistas que se nos daban como ciertos. El desengaño, fatalmente, los acurtesa. Cuidese de no provocar por el ardor ni por la intemperancia.

El rey mismo y cuantos le sostienen deben comprender que si los errores de la República la niegan fracasar, habría pensar en la restauración, encarnada en otra persona... siempre que la que cese ahora en su función regia lo haga sin dejar ninguna huella sangrienta. Mas no juzgo preciso insistir en este pronóstico, que podría parecer interesado. Prefiero poner mi confianza en la rectitud moral del rey, quien de fijo colocará la paz de España por encima de cualquiera otra preocupación y hará lo que todavía está de su parte para que nuestra patria desconvuelva sus destinos dentro

de una ruta y contemplar: la trazada soberanamente el domingo por el voto de la nación.  
Abdicación en el príncipe de Asturias padecería de todos los inconvenientes del statu quo y no rendiría ninguna de las ventajas que pudieran encontrar en él los servidores incondicionales de la monarquía. Yo no colaboraré ya a ninguna solución dinástica intermedia, ni menos hablaré de dirigirla; pues que España así lo quiere, vaya a la República, pero sin los estragos de la revolución. Cooperemos a este resultado haciendo breve y legal el tránsito cuantos pueden y deben facilitar. Arriba, abajo y en medio, en la población civil como en el ejército, en la burguesía como en los obreros, en la ciudad como en los campos. Pensemos ya todos en España y sólo en España.  
Digo, para concluir, como Thiers, en ocasión memorable: «Los sucesos han sido más fuertes que todos los cálculos. No nos dejemos ir a las palabras irritadas. Queremos no hemos propugnado la República, que abo-

### Una nota del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores

«Reunidas conjuntamente hoy las Comisiones ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores para examinar la situación política creada por los últimos acontecimientos, en la cual se condensa un espléndido rejuvenecimiento de la sensibilidad civil de España, unánimemente acuerdan:

Prestar todo su apoyo al nascente régimen republicano, a cuyo logro tan activamente han contribuido nuestros dos organismos nacionales, y oponerse con toda la energía que las circunstancias demanden a cualquier intento encaminado a obstaculizar el normal desarrollo de la República que empieza. A tal fin, las Ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores recaban de sus representantes la máxima disciplina y atención vigilante para cumplir inmediatamente las órdenes que fuera preciso circular. Bien entendido que no deben atenderse otras indicaciones que aquellas que procedan de los organismos responsables.

En ningún caso se tomarán en consideración las sugerencias que pudieran deslindarse entre los aliados al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores con el propósito de crear desconfianzas, que perjudicarian al régimen cuya principal defensa nos está encomendada.

Es necesario que esta República española nazca rodeada de los máximos prestigios. Así, pues, que todos nuestros compañeros sientan la responsabilidad del momento histórico en que vivimos, bien seguros de que si en cualquier instante fuera preciso hacer uso de nuestra fuerza para salvaguardar el régimen que nace, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores han de cumplir con su deber sin vacilaciones de ninguna clase.

Madrid, 14 de abril de 1931.—Por el Partido Socialista: Román Caballo, presidente; Manuel Albor, secretario. Por la Unión General de Trabajadores: Manuel Cordero, presidente socialista; Francisco Largo Caballero, secretario.

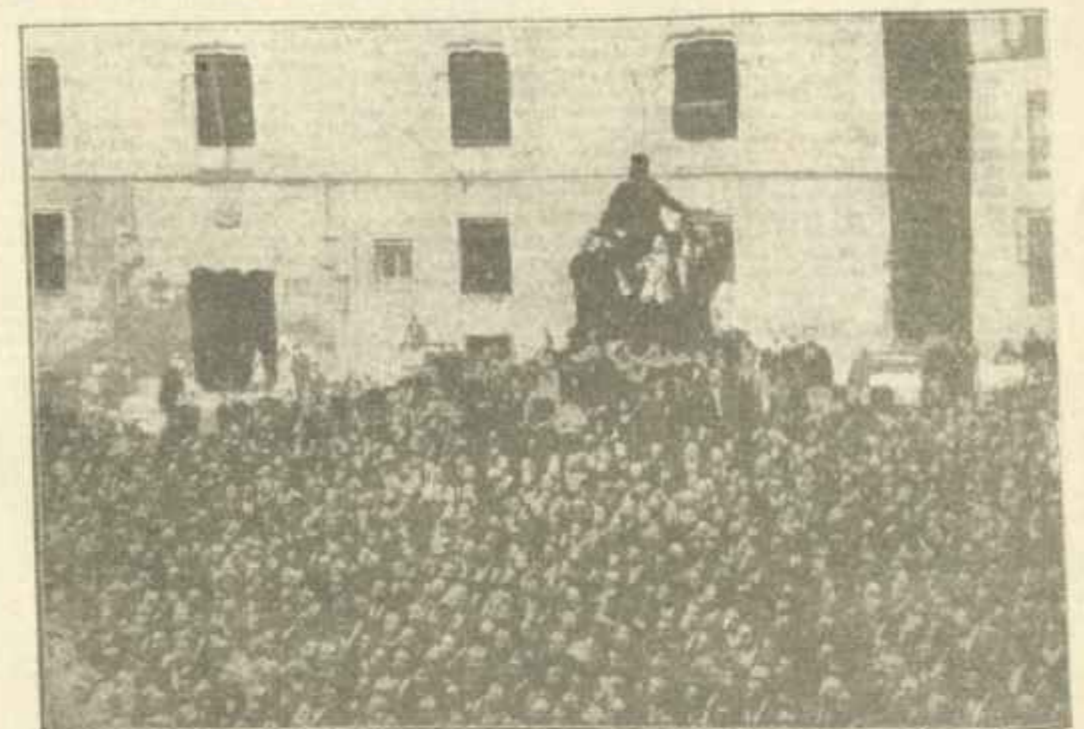
paña?—le preguntaron.  
—Ahora ya no lo sé. Es posible que me quede en París bastante tiempo.  
**DON MELQUIADES ALVAREZ**  
Aver dijo don Melquiades a los periodistas:  
«Las elecciones han sido verdaderamente consiguientes, porque aunque se trataba sólo de la Administración municipal, el pueblo, con mucha vista y más sentido político que el Gobierno, se dio perfectamente cuenta de que constituían un plebiscito, y expuso de modo indudable su voluntad adversa a la monarquía.  
El nuevo estado de cosas no necesita ninguna otra fórmula de legalización; creo que quien debe inmediatamente hacerse cargo del Poder es el Gobierno provisional, que ya está formado; tiene títulos legítimos, que emanan de la voluntad nacional.»

**DON MIGUEL VILLANUEVA**  
No ocultó la importancia del momento que estamos viviendo desde el domingo por la noche, que es el más decisivo para la política nacional.  
Respecto a la importancia que el ex presidente del Congreso da a la victoria de los antidinásticos, no coincide con la que le dan los que aseguran que las elecciones han sido un verdadero plebiscito nacional en contra del régimen. En estas elecciones han votado contra la monarquía muchos monárquicos, significando su voto la protesta contra los siete años de dictadura y contra los desmanes de ese régimen.  
Cree el señor Villanueva que es muy peligroso el momento, porque a lo que pueda suceder no se le dé una forma legal. Esta legalidad es la que hay que buscar, y que unas Cortes

antes tenía que evacuar la consulta en Palacio.  
**DON JOSE BANCHEZ GUERRA**  
—Es evidente—dijo—que la elección fue extraordinariamente importante; pero, de todos modos, no legitima un cambio de régimen. Es interés de todos, y aun del Gobierno que presidiera otro régimen, que las cosas se hagan de modo legal, porque toda la vida amargó a Cánovas del Castillo la tacha de legitimidad del golpe de Suqueto. Es necesario, por tanto, que para la tranquilidad de la vida pública de España esto no vuelva a ocurrir.  
—Entonces—se le preguntó—, ¿cree usted que esto podría hacerlo el Gobierno constituyente mediante unas Cortes constituyentes?  
—No creo posible hacerlo ahora; pero, de todos modos, es menester buscar un camino de legalidad.  
—¿Y lo harán ustedes?  
—No acepto el sustituto. Yo soy solo, y después de mis notas ya se sabe que estoy solo y hablo por mí solo. Yo sigo siendo monárquico, como lo he sido siempre, y respetando con ello a mi historia, y respetando con ello a los dedicados.  
No soy yo—continué—de aquellos que se apresuraron a correr un carro de los vencedores.  
—¿Usted cree—se le preguntó—que resolverá el problema la abdicación?  
—Ya es tarde. Nunca fui partidario de ella; repito en tarde.  
—Entonces no queda más que se marche?  
—Yo no soy voto de mozo de estación para dar el grito de: «¡Señores viajeros, al tren! Soy, como antes dije, prisionero de mi historia. Tanto dije París como en otros lugares, en va-

der moderador; pero que siga y seguiré siendo siempre monárquico. Ahora, cuando el país decida de un modo palmario sus destinos, todos tenemos la obligación de acatar su voluntad; pero no todos estamos obligados a servirle.  
Recordó el ejemplo de Thiers, de quien se dijo que en veinticuatro horas pasó del imperio a la República; pero esa imputación era falsa. Sólo en las Cámaras, cuando vio que la voluntad de Francia era republicana, cedió a la realidad.  
Se le dijo que Primo de Rivera seguía influyendo en la vida nacional desde su tumba, porque este despertar de la conciencia ciudadana se debía a los abusos de la dictadura, y él contestó:  
—Los muertos mandan; pero la muerte induce, y ahora las culpas de los dos recaen sobre uno solo.

**EL GENERAL SANJURJO Y EL GENERAL BEREÑUER**  
Ayer mañana, el director general de la guardia civil, general Sanjurjo, visitó al ministro de Ejército.  
El general Sanjurjo, hasta el que habían llegado noticias de que se pensaba en constituir un Gobierno de derechos y de marcado carácter contrario al reconocimiento del triunfo acusado en las elecciones del domingo, hizo saber al ministro de Ejército que estimaba tan disparatado y peligroso el propósito, que tenía que expresar su opinión contraria; advirtiéndole que de prevalecer el supuesto empeño, antes que pasar por la amargura de aceptar sus consecuencias declinaba el mando de la guardia civil.  
(Continúa esta información en segunda plana.)



El pueblo madrileño escuchando los discursos de los concejales en el acto de ser proclamada la República en el Ayuntamiento



El Ayuntamiento de Madrid, bajo la presidencia de nuestro compañero Sabot, después de proclamar la República (Foto Ruiz y Arbuja.)

HEMEROTECA  
F. MERINO SANCHEZ

### A la puerta de Palacio

Desde las nueve de la mañana, numerosos periodistas y fotógrafos acudieron a Palacio para conocer el desarrollo de los acontecimientos políticos.

Continuaba la confusión de la noche anterior, aumentada por la lectura de los periódicos de la mañana, que consideraban los momentos definitivos para el régimen y para el mantenimiento del Gobierno Aznar.

Continuó a aumentar más aun la confusión el rumor de que se iba a declarar el estado de guerra y con la noticia de que llegaba a Madrid el señor Cambó y el general Despujols, que, según se decía, habían sido llamados por don Alfonso.

A las diez y cuarto de la mañana llegó a Palacio el presidente del Consejo, que saludó a los periodistas en la siguiente forma:

—Hola, amigos y compañeros.

Los fotógrafos quisieron retratarle, y el almirante Aznar preguntó:

—¿Qué pasa para que me retraten?

Los periodistas, a su vez, le interrogaron:

—Despacho ordinario?

—Como todos los días.

—Será largo el despacho?

—No lo sé.

—Pero no hay crisis?

—No lo sé.

—Es que han circulado muchos rumores de crisis.

—Sí. También se decía anoche que el rey se había marchado, y no era verdad.

El almirante Aznar terminó diciendo:

—Bueno, y no me atraquen a la salida.

Minutos antes de las once llegó el ministro de la Gobernación.

A preguntas de los periodistas contestó que acudía al despacho ordinario y que sólo llevaba decretos de trámite.

Poco después llegó el señor Ventosa, quien se limitó a decir que estaba citado para despachar por correspondencia ayer.

**Lo que dice el almirante Aznar al salir de Palacio.**—Ahora se declaran constituyentes!

A las once y media de la mañana salió de Palacio el almirante Aznar.

Desde la escalinata, a la entrada del ascensor, dijo a los periodistas:

—Sólo tengo que decirles cuatro cosas; mejor dicha, una nada más, y es que el rey tiene que oír al sector de opinión que forma el bloque constituyente para saber qué piensan estos señores.

—¿Hay crisis?

—No hay crisis. El rey no oye de rostros más que a las personas que tiene a su alrededor, porque el rey nunca habla con políticos, y en estas circunstancias, que conoce la manera de pensar de los ministros, le falta conocer la opinión del sector constituyente, que no tiene distinto ideal al nuestro, porque todos creemos que se debe resolver en unas Cortes constituyentes. Deben ustedes tener presente que aun cuando es evidente que el país se ha pronunciado en las elecciones por otra forma de gobierno en las capitales y grandes poblaciones, hay que tener en cuenta otros sectores de opinión.

—Cree el Gobierno, por tanto, que la opinión del país debe ratificarse en unas Constituyentes. Conste que yo hay crisis.

nocerían por el desarrollo de los acontecimientos.

**Manifestaciones de unos ministros.**

A las doce menos veinte salieron de Palacio los ministros de Hacienda y Gobernación.

El primero confirmó que más tarde irían a Palacio los señores Sánchez Guerra, Bergamín y Villanueva y luego todas los ministros del actual Gobierno, que serán consultados de dos en dos.

—Nosotros dos—añadió—, aprovechando el despacho, hemos evacuado nuestra consulta.

—¿Y qué solución da usted?

—Yo, nada. El porvenir no depende de nosotros. Pueden ustedes hacer las mismas conjeturas que nosotros.

El marqués de Hoyos asintió a las manifestaciones del señor Ventosa.

A las doce menos diez llegó el conde de Romanones, que se limitó a decir a los periodistas:

—Nada sé. Me han llamado y vengo rápidamente.

A las doce en punto llegó el marqués de Albuernas. También se limitó a decir que no sabía nada, que estaba en el ministerio y le habían llamado.

Sucesivamente fueron llegando los ministros de Marina, Ejército y Trabajo, limitándose a decir los tres que habían sido llamados.

**Llegada del señor Cambó.**

En el segundo expreso, procedente de Barcelona, llegó ayer mañana a Madrid el señor Cambó.

**La guardia civil simula una carga en la plaza de Oriente.**

A las doce y media de la tarde, y ante la enorme aglomeración de público, la guardia civil dio dos toques de atención y simuló una carga para despejar.

**Habían otros ministros.**

Poco después de las doce y media llegó a Palacio el señor Cierva.

Los periodistas le preguntaron que qué había, y contestó:

—Ahora veremos.

—Es que el presidente ha dicho que no había crisis.

—Si lo ha dicho el presidente es que no hay crisis.

Los demás ministros, al llegar a Palacio, hacían manifestaciones semejantes a las hechas por sus compañeros.

El marqués de Albuernas rogó a los periodistas desmintieran la noticia de que se fuera a declarar el estado de guerra.

El conde de Romanones dijo a los periodistas que en estos momentos difíciles es cuando hay que tener más serenidad.

**En Gobernación.**

El ministro de la Gobernación recibió a los periodistas, limitándose a negar determinadas noticias que llegaban de provincias.

Añadió que únicamente en Valencia se habían registrado algunos disturbios.

**Romanones vuelve a Palacio.**

A las tres de la tarde volvió el conde de Romanones a Palacio. Después estuvo en el domicilio del señor Alcalá Zamora, al parecer, para pedirle garantías para la persona del rey.

**Bugallá contesta con cajas destempladas a los periodistas.**

Al salir de Palacio los ministros de

garantías que se pudieran ofrecer a una alta personalidad para que abandonara España sin entorpecimiento de ninguna clase. A esto debió de responder el señor Alcalá Zamora que por parte del Gobierno provisional no había de correr sangre; pero que su posición era tan fuerte y su decisión tan inquebrantable, que si por aquellos que estaban empeñados en sostener lo insostenible no se les daba una rápida salida para la implantación de la República hoy mismo, ellos no retrocederían ni ante nada ni ante nadie.

**Lo que dice Romanones.**

A las dos y media salió para Palacio el conde de Romanones.

Un reportero le preguntó que si había algo, y respondió:

—No hay nada, querido.

—¿Está usted seguro, conde?

—Hombre, tanto como seguro...!

Ahora son los momentos de expectación lógica y de un gran interés.

—Puede usted estar en el secreto de todo.

—¿Yo?

—Si usted, que acaba de hablar en casa de un célebre médico con el señor Alcalá Zamora.

—¿Y quien se lo ha dicho a usted?

—Usted es un adivino, un mago o un diablo?

—Lo que usted quiera, me es igual.

¡Pero venga esa noticia!

—Bueno, pues yo no le desmiento lo de la entrevista ni el sitio. Pero ¿ha hablado usted con el señor Alcalá Zamora?

—Naturalmente.

—¿Y qué le ha dicho?

—Pues que la entrevista con usted había sido muy cordial.

—Claro, claro, muy cordial; no faltaba más. ¿Y qué más?

—Que las cosas van bien; pero lo que hace falta es que sean pronto.

—Pues exacto. Conforme. Ahí tiene usted la noticia.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Y sin decir más, al conde tomo el automóvil y se dirigió a Palacio para dar cuenta al rey de la ontracista con el señor Alcalá Zamora.

**Lo que dice Sánchez Guerra.**

A las tres y cuarto llegó a Palacio el señor Sánchez Guerra. Dijo a los periodistas que había sido llamado por teléfono.

Estuvo conferenciando con el rey durante veinte minutos, y al salir dijo:

—He hablado con el rey del momento político en los términos que la gravedad requieren. Por ello comprenderán ustedes que sólo pueda decirles muy poco. Pero, y se lo digo a ustedes como noticia, que vendrá en seguida el señor Villanueva.

—¿Qué impresión tiene usted de todo esto?

—Mi impresión de los sucesos es la que he dado a varios periodistas esta mañana. Tengo gran interés en afinar que siempre he sido monárquico, y ahora lo verá más que nunca, y me interesa hacerlo constar así.

Habló luego el señor Sánchez Guerra de sus recuerdos, y dijo que en diversas ocasiones algunos señores le obligarían a hacerse republicano.

—Yo les contestaba—agregó el señor Sánchez Guerra—que si llegase ese caso no me seguirían, porque sería tanto como ponerse al lado de un sinvergüenza. No gusto ni he gustado nunca de acudir en defensa de los vencedores.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

Nuestro camarada Saborit recomendó al pueblo desde los balcones del Ayuntamiento que no se dejara arrastrar por elementos provocadores. No ataquéis a la fuerza pública, porque no está ya al servicio del rey, sino al de la República. Disolvéis pacíficamente para que nadie pueda decir que nos ha embriagado el triunfo.

Las palabras de Saborit fueron acogidas con aplausos y otras señales de asentimiento.

**Una reunión.—Pedro Rico, alcalde.**

Después de todo esto, la mayoría republicano-socialista celebró una reunión para cambiar impresiones. En esa reunión se acordó que el alcalde

sea el abogado republicano don Pedro Rico, quien fue muy felicitado por los que se hallaban en el Patio de Cristales.

Luego los concejales socialistas celebraron otra reunión en casa de Besteiro.

**La guardia cívica.**

A propuesta de don Manuel Maura, y con el público que se hallaba en el Ayuntamiento alrededor de las siete, se formó una guardia cívica republicana para evitar que Palacio fuera asaltado.

Esta guardia cívica ayudaba a los guardias, que llevaban un lazo rojo en el brazo.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San Sebastián, y contestó que ya lo sabía.

seu el abogado republicano don Pedro Rico, quien fue muy felicitado por los que se hallaban en el Patio de Cristales.

Luego los concejales socialistas celebraron otra reunión en casa de Besteiro.

**La guardia cívica.**

A propuesta de don Manuel Maura, y con el público que se hallaba en el Ayuntamiento alrededor de las siete, se formó una guardia cívica republicana para evitar que Palacio fuera asaltado.

Esta guardia cívica ayudaba a los guardias, que llevaban un lazo rojo en el brazo.

—¿Qué impresiones tiene usted sobre la solución de continuidad?

—¿Qué impresión quieren ustedes que tenga en estos momentos míster? Veo las cosas sin sorpresa, porque esto es la cosecha de aquella siembra.

Los periodistas dijeron al señor Sánchez Guerra, por último, que se había proclamado la República en Zaragoza, Barcelona y San

—¿En qué punto, ahora, estamos? —¿Quién vendrá primero, Bama- do por el rey? —No lo sé. —¿Acaso don Melquíades? —Según tengo entendido, don Melquíades se declaró ayer republi- cano. —Vendrá el señor Burgos Maza? —No sé, pero supongo que sí. —¿Acaso los señores Bergamín y Villanueva? —Eso sí. Y creo que también el señor Sánchez Guerra. —¿Habrá consejo hoy? —No lo creo. —Terminó diciendo que no habría crisis y que las demás noticias se co-

## Reunión del Gobierno provisio- nal de la República

En el domicilio de don Miguel Mau- ra se reunió ayer por la mañana el Gobierno provisional de la República con objeto de estar al tanto del de- sarrollo de los acontecimientos políticos. Poco después de mediodía coinci- dieron a la puerta del hotel la señora de don Miguel Maura y su hijo, que llegaban en automóvil, y el doctor Marañón, que también acudía al hotel. Este habló a la señora de don Mi- guel Maura acerca del desarrollo del grave momento político español, y le dijo, como confirmación de la espe- ranza de que la soberanía nacional se- ría dada: —Dejo está resuelto ya.

**Optimismo y satisfacción.**  
El doctor Marañón penetró inme- diatamente en el local donde estaban reunidos los miembros del Gobierno provisional. A los diez minutos salió don Niceto Alcalá Zamora muy sonriente y tomó el coche de don Felipe Sánchez Román, que se hallaba en la puerta.

A preguntas de los periodistas re- pondió don Niceto que iba a hacer una visita y que quizá al volver pu- diera dar alguna noticia.

Preguntado el señor Sánchez Ro- mán, se limitó a responder: —Yo no soy más que el cable. Abor- ra que, como cable, me siento opti- mista y muy satisfecho.

**La entrevista de Alcalá Zamora con Romanones.**

A las dos y cuarto regresó el señor Alcalá Zamora al domicilio de don Miguel Maura. Al ser preguntado si podía dar ya alguna noticia, dijo: —En entrevista por parte del conde de Romanones ha sido muy cordial, todo lo cual indica que las cosas van muy bien; ahora que nosotros lo hemos dicho que no basta con que vayan bien, sino que tienen que ir, además, muy de prisa.

Los periodistas intentaron arrancar alguna declaración a don Niceto Al- calá Zamora; pero éste se negó y pe- netró rápidamente en el conde de la casa del señor Maura, donde los reunidos se hallaban tomando un bocadillo.

**Referencia particular de la conferen- cia de Romanones con el presidente del Gobierno provisional.**

Referencias particulares aseguran que la entrevista en casa del doctor

Marañón entre el presidente de la se- gunda República y el político de Gu- dalajara transcurrió de la siguiente forma: La conversación se desarrolló, efec- tivamente, dentro de unos términos de cordialidad. El conde de Romanones, según nuestras referencias, ex- puso al presidente del Gobierno pro- visional de la República todos sus trabajos dentro del seno del Gabinete Aznar para evitar derramamiento de san- gre. Hizo hincapié en que él siempre propugnó por la intangibilidad de los principios democráticos, y que comba- tió los procedimientos de represión violenta, y aseguró que a él debe Es- paña el que no haya corrido la sangre en mayor cantidad. Según tenemos entendido, el conde de Romanones habló después de la actualidad política, y dijo que a nin- guno de los ministros liberales del Gobierno le cabía la menor duda de que en España se hallaba declarada virtualmente la República después de lo ocurrido en las elecciones, y que así se lo habían dicho al rey, dejando a su arbitrio el procedimiento para acatar la voluntad del pueblo; pero, desde luego, partiendo de la base de que esto era primordial, y serían ya inútiles cuantas resistencias se qui- sieran oponer a la idea que todo lo iba arrollando. El señor Alcalá Zamora parece que expuso su deseo de que, en vista de las circunstancias, se adoptara una solución rapidísima; tan rápida, que el plazo lo fijó en horas, y éstas muy pocas, declinando en otro caso toda responsabilidad de cuanto pudiera ocurrir en el día de mañana (el muer- cob) si durante el día hoy no se daba satisfacción plena a las ansias popu- lares. No sería aventurado suponer que el conde de Romanones traza de las

entrar. El conde de Bugallá, al salir de Palacio, en forma descontentada dijo a los periodistas: —Pero ¿qué quieren ustedes que les digamos? No hay nada. Al salir de Palacio el señor La Cier- va los periodistas le preguntaron si volvería por allí. —No sean ustedes suspicaces—con- testó—, porque la cosa no va por ahí. Estos son momentos de emociones. —De continuadas emociones—con- testó un periodista. —Sí. Es conveniente, porque así se mantiene el flúido nervioso. En fin, señores, yo no soy más que un mo- desto peoncillo.

por estallar, le contiene sabiamente el cerebro. Dentro del Ayuntamiento reina in- describible júbilo. Los emprendidos van de un lado a otro, corriendo, llenos de contento. Los concejales de la mayo- ría republicano-socialista salen al bal- cón y son vitoreados. En medio de un solemne silencio dirige la palabra al pueblo, congrega- do en la plaza, nuestro camarada Ju- lián Besteiro. Vibra en el aire la pa- labra, plena de calores espirituales, del líder socialista. El pueblo interrumpe con sus ovaciones la oración cívica. Concluye de hablar Besteiro y sale al balcón Pedro Rico. Este recomienda seriedad, y el pueblo le promete con sus cerrados aplausos. Nuevas bande- ras van llegando a la plaza de la Villa, traídas por grandes grupos. Son rojas y tricolores y llenan de color y de ale- gría el cuadro cívico que ofrece el pueblo reunido. Durante mucho tiempo continúa el desfile, continuas los gritos, continúa el entusiasmo.

En el edificio municipal cae ya la enseña de la República. A su alrededor espere aires de democracia. El cuadro es alentador. Ha caído la ves- tusta menarquía, ya podrida. Renova- ción, renovación. El pueblo español, el madrileño, han recordado a tiempo la frase del poeta italiano. Sin la República hubiera sobrevenido la muerte de España como entidad ciudadana.

**Se iza la bandera republicana.—Dis- curso de Trifón Gómez.**

Alrededor de las cuatro de la tarde, y en medio de un entusiasmo delirante, se izó la bandera republicana en el Ayuntamiento de Madrid. Se halla- ban presentes los señores Maura, Sa- gaseta y Saornil y nuestros camarada- das Lucio Martínez, Manuel Muño y Trifón Gómez. Este, en medio de una gran emoción, pronuncia una vibrante allocución: —Ciudadanos! —exclama—ha sido proclamada la República. Como en ningún país, sin sangre, sin vacilaciones, sin miedo. Con nuestra sereni- dad vamos a dar al mundo un ejem- plo de la capacidad política del pueblo español. Que nada turbe la jorna- da. La República es la seguridad de la España mejor. ¡Madrileños! ¡Viva España! ¡Viva la República! ¡Vivan los héroes de Jaca!

Clamorosas voces contestaron al grito de Trifón Gómez. El señor Maura plató un minuto de silencio en memoria de los mártires de Jaca. El espectáculo era emocionante. La gente aplaude sin cesar a la plaza de la Villa. Y cada grupo alrededor de una bandera roja o tricolor. **Se retiran los retratos del rey.** Poco después de esto, nuestros ca- maradas Juan Rojo y Anastasio Ma- raleja retiraban del salón de sesiones el retrato del rey. El público que pre-

sentaba y con el orden de la ciudad. Desde á la gente que reprimi- sus entusiasmos para dedicarse a rea- lizar obra efectiva y constructiva, que nos permita conseguir el ideal de ofrecer al mundo una España más hermosa cada día. El discurso de Besteiro es acogido con una calurosa ovación. El pueblo continúa afluyendo a la plaza de la Villa. Reina mayor entu- siasmo a cada minuto.

**Palabras de Rico.** Después, entre grandes ovaciones, pronunció breves palabras el líder re- publicano Pedro Rico, recomendando seriedad.

**Ruiz Jiménez entrega la Alcaidía a Sabarit.**

Cerca de las seis de la tarde, y cuando el entusiasmo popular se ha- llaba en todo su apogeo, llegó al Ayuntamiento el señor Ruíz Jimé- nez. Este hizo entrega a nuestro ca- marada Sabarit de los documentos y el bastón presidenciales. Acto segui- do abandonó la Casa de la Villa, sien- do acompañado hasta la calle Mayor por el teniente de alcalde socialista.

**En el salón de sesiones.—Un viva a García Hernández.**

Luego de esto, los concejales de la mayoría republicano-socialista pla- zaron al salón de sesiones. Llegó tam- bién al Ayuntamiento, comentando los sucesos políticos, o discurre formando grupos por las calles de la población. Entre dichos grupos hemos visto, ro- deados del máximo respeto, a varios sacerdotes. La guardia civil no ha hecho acto de presencia en las calles.

**En Barcelona.** BARCELONA, 14.—A la una de la tarde se dio por radio la noticia de que el rey había abdicado. Rápida- mente se organizó una manifestación, que fué engrosando rápidamente a su paso por las calles.

Los manifestantes se dirigieron a la plaza de Palacio, donde se halla el Gobierno civil, cantando «La Marce- llesas» y vitoreando a la República. Al llegar a la plaza salieron al paso de la manifestación fuerzas de segu- ridad, que repartieron sablazos, con- siguiendo disolverla.

El gobernador civil, señor Márquez Caballero, entafado de lo que ocurría, dió orden a la fuerza de que se man- tuviera en actitud expectante y se limitase a recomendar calma a los que formaban la manifestación.

Al mismo tiempo se constituía en las Ramblas otra, que, dando mues- ras al rey y vivas a la República, bajó por la calle de Fernando a la plaza de la Constitución.

El entusiasmo en este momento era indescriptible, y la emoción intensí- ma. En virtud de las órdenes recibi- das del Gobierno civil, los guardias de seguridad se limitaron a ser meros espectadores de los sucesos, observán- dose entonces que varios oficiales vi- toreaban a la República al paso de los manifestantes.

A la una y media de la tarde llegó el concejal don Luis Companys, acompañado de los concejales electos señores Ayguadé, Casanova, Aragall, Escofet, Bertrán, Ullé, Santa Ma- ría y otros de significación antidinás- tica seguidos de numerosos correla- cionarios, entre los que se observaba la presencia de muchos obreros.

Llegaron al despacho del alcalde accidental, señor Martínez Domingo, al que don Luis Companys le pidió la vara en representación de la mayo- ría electa en las elecciones de do-

cumento y con el orden de la ciudad. Desde á la gente que reprimi- sus entusiasmos para dedicarse a rea- lizar obra efectiva y constructiva, que nos permita conseguir el ideal de ofrecer al mundo una España más hermosa cada día. El discurso de Besteiro es acogido con una calurosa ovación. El pueblo continúa afluyendo a la plaza de la Villa. Reina mayor entu- siasmo a cada minuto.

**Palabras de Rico.** Después, entre grandes ovaciones, pronunció breves palabras el líder re- publicano Pedro Rico, recomendando seriedad.

**Ruiz Jiménez entrega la Alcaidía a Sabarit.**

Cerca de las seis de la tarde, y cuando el entusiasmo popular se ha- llaba en todo su apogeo, llegó al Ayuntamiento el señor Ruíz Jimé- nez. Este hizo entrega a nuestro ca- marada Sabarit de los documentos y el bastón presidenciales. Acto segui- do abandonó la Casa de la Villa, sien- do acompañado hasta la calle Mayor por el teniente de alcalde socialista.

**En el salón de sesiones.—Un viva a García Hernández.**

Luego de esto, los concejales de la mayoría republicano-socialista pla- zaron al salón de sesiones. Llegó tam- bién al Ayuntamiento, comentando los sucesos políticos, o discurre formando grupos por las calles de la población. Entre dichos grupos hemos visto, ro- deados del máximo respeto, a varios sacerdotes.

La guardia civil no ha hecho acto de presencia en las calles.

**En Barcelona.** BARCELONA, 14.—A la una de la tarde se dio por radio la noticia de que el rey había abdicado. Rápida- mente se organizó una manifestación, que fué engrosando rápidamente a su paso por las calles.

Los manifestantes se dirigieron a la plaza de Palacio, donde se halla el Gobierno civil, cantando «La Marce- llesas» y vitoreando a la República. Al llegar a la plaza salieron al paso de la manifestación fuerzas de segu- ridad, que repartieron sablazos, con- siguiendo disolverla.

El gobernador civil, señor Márquez Caballero, entafado de lo que ocurría, dió orden a la fuerza de que se man- tuviera en actitud expectante y se limitase a recomendar calma a los que formaban la manifestación.

Al mismo tiempo se constituía en las Ramblas otra, que, dando mues- ras al rey y vivas a la República, bajó por la calle de Fernando a la plaza de la Constitución.

El entusiasmo en este momento era indescriptible, y la emoción intensí- ma. En virtud de las órdenes recibi- das del Gobierno civil, los guardias de seguridad se limitaron a ser meros espectadores de los sucesos, observán- dose entonces que varios oficiales vi- toreaban a la República al paso de los manifestantes.

A la una y media de la tarde llegó el concejal don Luis Companys, acompañado de los concejales electos señores Ayguadé, Casanova, Aragall, Escofet, Bertrán, Ullé, Santa Ma- ría y otros de significación antidinás- tica seguidos de numerosos correla- cionarios, entre los que se observaba la presencia de muchos obreros.

Llegaron al despacho del alcalde accidental, señor Martínez Domingo, al que don Luis Companys le pidió la vara en representación de la mayo- ría electa en las elecciones de do-

En los momentos en que mayor era el entusiasmo, se presentó en la pla- za el capitán García Miranda, que al ser reconocido por la multitud fué ob- jeto de ovaciones clamorosas. El pregonero del Ayuntamiento, Pe- dro Ivar, después de los redobles re- glamentarios, anunció que se había proclamado la República.

A las diez y cinco de la tarde llegó al Ayuntamiento don Francisco Ma- cía, quien, muy emocionado y rodea- do por los concejales, pasó al balcón principal del edificio, siendo recibido con una ovación frenética.

No fué posible verle. Únicamente se le entendió que quedaba proclamada la República del Estado catalán, que conviviría fraternamente con todas las Repúblicas de la Península ibérica. Añadió que los acontecimientos de que todos eran actores en aquel momento obedecían a una explosión de la volun- tad popular, manifestada en la jorna- da del domingo.

Inmediatamente después, los repu- blicanos se adueñaron de la Diputa- ción, acercándose a felicitarse el cap- itán de artillería señor Roniá y el de infantería señor Barrá, quienes comu- nicaron al señor Macía que se unían al movimiento en nombre de la guarnición de Barcelona. Así contestaban a los rumores circulados, que atribuían a los capitanes generales el propósito de apoyar al rey.

El orden no se ha alterado en nin- gún momento.

En la Diputación se izó, como en el Ayuntamiento, la bandera republicana en el balcón principal, y después, la catalana. También se colocó un letrero diciendo: «El rey Alfonso XIII ha abdicado. ¡Viva Catalunya!»

**En Málaga.** MALAGA, 14. (Por telégrafo.)—La primera bandera republicana que ha ondeado en Málaga fué izada en el Palacio de Comunicaciones. La Repú- blica se proclamó sin ningún incidente, en medio de gran entusiasmo. Numerosas manifestaciones recorren las calles con gran número de bande- ras republicanas. El entusiasmo es in- enarrable todo el pueblo se ha echado a la calle a celebrar alborozado el cambio de régimen.—Ponce.

**La República en Puertollano.** PUERTOLLANO, 14. (Por teléfo- no.)—A las cinco de la tarde se ha proclamado la República en medio de un entusiasmo indescriptible.

El camarada Canizares se posesionó del Ayuntamiento y proclamó la Re- pública desde los balcones. Las ban- das de música, seguidas de manifes- taciones imponentes, recorrieron las calles, recibiendo aclamaciones dila- rantes.

**No ha ocurrido accidente alguno.**

**En La Coruña.** LA CORUSA, 14. (Por teléfono.) Se ha proclamado la República entre un entusiasmo indescriptible.

Se han dirigido telegramas de salu- tación al nuevo Gobierno de la Repú- blica.

**En Mérida.** MERIDA, 14. (Por teléfono.)—Se ha proclamado la República con entu- siasmo delirante. No han ocurrido in- cidentes.

**En Alicante.** ALICANTE, 14. (Por teléfono.)—A primeras horas de la tarde, sin te- ner noticias de Madrid, el pueblo se-

a las autoridades el reconocimiento del nuevo régimen, en el sentido de que no se opongan para bien de la población. A las once de la noche tomaron po- sesión de sus cargos los concejales, comenzando seguidamente a actuar. Hay mucha tranquilidad y entusias- mo.—Iranzo.

**En Sahagún.** LEON, 14.—Ha sido proclamada por el vecindario la República. El or- den es absoluto. Una banda de músi- ca recorre las calles. El comercio ce- rró en señal de regocijo. Se han orga- nizado grandes festejos.

**En Zaragoza.** ZARAGOZA, 14. (Por teléfono.)—El pueblo de Zaragoza ha proclamado la República con enorme entusiasmo. La bandera republicana ondea en to- dos los edificios oficiales y en mu- chos particulares.

Enormes masas de ciudadanos re- corren las calles vitoreando a la Re- pública española. Se ha posesionado de sus cargos el nuevo Ayuntamiento. No han ocurrido incidentes.

**En Bilbao.** BILBAO, 14. (Conferencia telefóni- ca.)—A las siete de la tarde se po- sionaron del Ayuntamiento los conce- jales elegidos el domingo último.

Desde mucho antes de esa hora, una multitud enorme se había ido congregando en las alrededores del Ayuntamiento. Los concejales elegidos se entrevis- taron con el alcalde, el cual les hizo entrega del cargo después de hecho el juramento y de considerar que el hecho de entregar la Alcaldía lo esti- maba como un acto de fuerza.

Acto seguido se trasladaron al sa- lón de sesiones, y abierta la sesión bajo la presidencia del camarada Paulino Gómez, concejal que obtuvo mayor número de votos, éste dirigió la palabra a los reunidos y recordó el momento en que fueron destituidos por la dictadura.

Se procedió al nombramiento de al- calde provisional, y por aclamación resultó elegido don Ernesto Encorea, republicano. El nuevo alcalde, al to- mar posesión del cargo, dirigió una arenga al público que llenaba el local. Dijo que confiaba en que cuantos han trabajado por la implantación de la República se deben erigir en defenso- res del orden para que se consolide.

A continuación hablaron los re- presentantes de los partidos nacionalis- ta, republicano, Acción nacionalista y Socialista, los cuales enunciaron sus respectivos programas.

Se acordó que desaparecieran del Ayuntamiento todos los atributos de la monarquía y se puso en el lugar del retrato del que fué rey una ban- dera republicana; al mismo tiempo se izó la bandera de la República en el balcón central del Ayuntamiento.

Asimismo se acordó dar el nombre de Galán y García Hernández a la plaza que se llamó de Primo de Ri- vera.

El alcalde, desde el balcón del Ayun- tamiento, dirigió la palabra al pueblo, dándole cuenta de la instauración de la República, lo que fué recibido con frenéticas aclamaciones. El pueblo, en grandiosas manifestaciones, recorrió las calles presas de fervoroso entusias- mo. Les acompañaban varias bandas de música.

Unas patrullas de soldados, que iban proclamando el estado de gue-

**Ciudadanos!**  
Para celebrar el triunfo de la REPUBLICA  
BRINDAR con MANZANILLA  
"Clásica"

ra, fueron aclamadas con vivas al ejército republicano.

La nota culminante de la gloriosa jornada es el orden y la sensatez demostrados por el pueblo.

Mañana, con objeto de solemnizar la implantación de la República, será considerado como día festivo.—Calzada.

En Cuéllar.

CUELLAR, 14. (Por teléfono.)—A las siete de la tarde de este histórico día ha sido proclamada la República en esta villa, constituyéndose la Junta local republicana, que preside don Mariano de la Torre Quiza, encargado de mantener el orden y cumplimiento las disposiciones del Gobierno provisional.

En el balcón principal de la Casa Consistorial ondea la bandera tricolor. La Banda municipal recorre las calles de la población. Reina extraordinario entusiasmo y el orden público es completo.—Eduardo Gil y Vicente.

En Sevilla.

SEVILLA, 14. (Por teléfono.)—Con enorme entusiasmo se ha proclamado la República.

Se ha encargado del Gobierno civil el señor Sicilia, del Partido Republicano.

De la Alcaldía se ha encargado nuestro camarada Hermenegildo Casas, y el señor Sánchez Suárez, del partido radical socialista, se ha posesionado de la Diputación provincial.

Los elementos del nuevo régimen han constituido además una Junta provincial para el gobierno de toda la provincia, y que está integrada por cuatro representantes de cada uno de los partidos republicano, republicano radical socialista y socialista.

Las autoridades acordaron publicar un bando, en el que se requiere al pueblo para que mantenga un orden absoluto.

La bandera republicana ondea en todos los edificios, incluso en el palacio del cardenal.

Recorren las calles numerosas manifestaciones de ciudadanos poseídos de frenético entusiasmo.

Las nuevas autoridades que gobiernan en Sevilla han dado orden para que sean puestos en libertad inmediatamente los elementos comunistas que estaban detenidos.

En Monforte.

MONFORTE, 14. (Por teléfono.)—A las nueve de la noche el pueblo de Monforte ha proclamado la República. Se han posesionado del Ayuntamiento todos los concejales republicanos y socialistas proclamados en las recientes elecciones.

En el pueblo reina enorme entusiasmo, y la población en masa recorre las calles dando vivas a la República. Ha sido nombrado alcalde don Dion Herrero, del partido republicano.

Proclamación de la República en Chamartín de la Rosa.

Como en toda España, ayer por la tarde se proclamó en Chamartín la República. Numerosas manifestaciones, con bandas de músicas al frente, recorrieron el pueblo, dando vivas a la República.

Los socialistas y republicanos se apoderaron del Ayuntamiento. Por unanimidad se nombró alcalde a don Eduardo Fernández, médico, afiliado al partido republicano. Para tenientes de alcalde fueron elegidos los siguientes: Eusebio Parra y Eduardo García, socialistas, y Lázaro Somoza Sil-

vándole arrastrando hasta la Puerta del Sol, donde la terminaron de destruir.

Otra manifestación se dirigió al domicilio social de los llamados alegionarios, en la calle del Almirante, 17, y penetraron en el piso, que ocupaban, bajando los muebles a la calle y quemándolos. Un busto de Primo de Rivera fue arrastrado por la calle.

El público quitó los letreros de las calles de la Reina, plaza del Rey y plaza de Oriente.

Homenaje a la memoria de Iglesias.

Al pueblo madrileño: La Comisión ejecutiva de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España convoca a una manifestación pública de afirmación socialista con el fin de otorgar ante el mausoleo del venerable camarada Pablo Iglesias la primera emoción republicana de España.

Nadie mejor que las Juventudes Socialistas están obligadas a tributar al fundador del Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores los resultados de este movimiento revolucionario que ha conseguido sacudir del trono a los borbones.

Esta manifestación se formará en la plaza de Castelar, a las diez de la mañana del domingo 14, para dirigirse directamente al Cementerio Civil, donde se efectuará el homenaje señalado.

¡Camaradas! Acudid como un solo hombre a nuestra convocatoria.

¡Viva la República!

¡Viva el Partido Socialista!

¡Vivan las Juventudes Socialistas!

El saludo de las Juventudes Socialistas al Gobierno de la República española.

Los que suscriben, en representación de las Juventudes Socialistas de España, reunidos en sesión extraordinaria, han acordado dirigirse a vuestro pueblo para comunicarles su adhesión más entusiasta y absoluta al mantenimiento de la actual República española.

Cree esta Comisión ejecutiva que en las actuales circunstancias no cabe otra cosa que las Juventudes españolas, una de las fuerzas propulsoras del derrocamiento de la tiranía borbonica, se apresen a mantener en toda su integridad la conquista realizada casi unánimemente por el país.

No cumplirán con su obligación las nuevas generaciones si se dejarán arrebatar violentamente la nueva situación jurídica que España ha conquistado. No estamos dispuestos a que suceda una nueva restauración borbonica. El Gobierno que V. E. preside ha contraído una grave responsabilidad ante el pueblo. Si cumple a satisfacción con esta responsabilidad, las Juventudes Socialistas están dispuestas a ofrendar su vida por el mantenimiento de la República. En caso contrario, exigiremos estrechas cuentas a todo el Gobierno en cuyas manos está en estos instantes el porvenir de una nueva civilización.

Con este motivo nos reiteramos cordialmente suyos y de la República.—Par la Comisión ejecutiva: Mariano Rojo, secretario; José Castro, presidente.

Circuló ayer tarde la noticia de que iba a ser declarado el estado de guerra en Madrid, y aun hubo periódico que publicó el bando de costumbre en tales ocasiones, sin duda porque había tenido conocimiento de estar impreso el cartel para ser fijado en las esquinas.

La guardia de Palacio.

En Palacio han prestado el servicio de guardia exterior jóvenes ciudadanos de la República, que llevaban como distintivo brazaletes rojos.

La llegada de los expropiados.

En el ministerio de la Gobernación manifestaron que hoy llegarán a Madrid numerosos expropiados políticos, que se encontraban en París.

# El Ayuntamiento republicano de la villa de Madrid

**MACE SABER:** Que, proclamada la República, los concejales electos el glorioso día 12 se han hecho cargo del Ayuntamiento y de todas sus funciones.

Es su primer acto saludar emocionado al pueblo madrileño, cuyo civismo, serenidad y alteza de miras contribuyeron al triunfo de la República y a la salvación de España.

Esperan los representantes del pueblo de Madrid que esa actitud serena se mantenga como gallarda muestra de civilidad.

El Ayuntamiento republicano ha de asegurar el normal desenvolvimiento de la vida de la ciudad.

Ese deber ha de tener la asistencia, con lo cual la autoridad con que se consiga será democrática, firme e inquebrantable.

El Ayuntamiento, constituido en sesión permanente, reitera la esperanza de que ningún estímulo que no sea el mantenimiento del orden moverá a los madrileños, a quienes corresponde la máxima garantía para el aseguramiento de la República.

¡¡ Viva España!! ¡¡ Viva la República!!

Madrid, 14 de abril de 1931.— Ángel Galarza, Francisco Largo Caballero, Niceto Alcalá Zamora, Fernando Coca, Wenceslao Carrillo, Cayetano Redondo, Rafael Salazar Alonso, Julián Besteiro, José Noguera, Andrés Saborit, Trifón Gómez, Rafael Henche, Fernando de los Ríos, Miguel Maura, Pedro Rico, Alvaro de Albornoz, Eugenio Arauz, Manuel Cordero, Manuel Muñio Arroyo, Celestino García Santos, Fabián Talanquer, Eduardo Álvarez Herrero, Miguel Cámara, Francisco Cantos, Eduardo Ortega y Gasset, Antonio Fernández Quer, Lucio Martínez Gil, Rafael Sánchez Guerra, Honorato de Castro, José Mouriz Riesgo.

lo cual podía ser permitido, porque no perturbaba el orden público.

Toma de posesión del jefe del Gobierno provisional.

El presidente del Consejo de ministros, señor Alcalá Zamora, tomó anoche posesión de su cargo.

Ángel Galarza, fiscal del Supremo.

Ha sido nombrado fiscal del Tribunal Supremo de Justicia el abogado don Ángel Galarza, que se hallaba condenado a prisión por el régimen anterior.

Hoy llega Franco.

Hoy, a las nueve de la mañana, llegará a Madrid el heroico aviador don Ramón Franco, al que es de esperar que el pueblo de Madrid tribute un recibimiento entusiasta.

La marcha real.

Anoche manifestaron en el ministerio de la Gobernación que, por fin, se había marchado don Alfonso.

Hoy, a las diez de la mañana, por la estación del Norte, se marchará la familia real, acompañada por el general Sanjurjo.

La guardia de Palacio.

En Palacio han prestado el servicio de guardia exterior jóvenes ciudadanos de la República, que llevaban como distintivo brazaletes rojos.

La llegada de los expropiados.

En el ministerio de la Gobernación manifestaron que hoy llegarán a Madrid numerosos expropiados políticos, que se encontraban en París.

contraron unos carnets de «legionarios abisinianos».

En la Casa del Pueblo. Reunión de Directivas.

En la Casa del Pueblo se celebró anoche una junta de Directivas, que estaba convocada para tomar acuerdos y determinaciones para el caso, aunque improbable, de que surgiera una contrarrevolución.

Varios camaradas, entre ellos Lamonedá, manifestaron la conveniencia de ofrecer al Gobierno un grupo de obreros de cada Sociedad para que sean armados y estén dispuestos a defender al régimen constituido.

Los compañeros Trifón Gómez y Manuel Muñio dijeron que bastaba que se le concediera un voto de confianza a la Junta administrativa de la Casa, que está en contacto con el Gobierno, el cual, por su parte, dispone de medios suficientes para armar a los obreros en caso necesario.

Se aprobó el voto de confianza pedido, con la propuesta de la Junta administrativa, que dice lo siguiente: «La Casa del Pueblo de Madrid saluda fervorosamente a la segunda República española, ofreciéndole el concurso entusiasta y decidido de cien mil trabajadores perfectamente organizados para realizar la obra de carácter constructivo que necesita el país, y, por consiguiente, la profunda transformación que anhela el pueblo.

Conviene a la consecución de tan nobles e inmediatos propósitos que

por no molestarse en el cambio de postura, quieren que el país siga viviendo con vileza, con hambre y con incultura, sujetos a Gobiernos espurios, a espaldones militares, a instituciones perniciosas que nos desacreditan y veján.

La gente, entonces, sin una excepción, los increpó despididamente poniéndose a nuestro lado.

Los dos carcañales, corridos, buscando en vano una disculpa, se apearon en la primera parada.

—¡Adios, Tutankámenes!—corearon los del tranvía.

A la puerta de un colegio electoral vimos a una muchachita muy maja y que brindaba con desmayo y voz apagada candidatura monárquica.

—¡Lástima!—le dijimos—que con esa cara ofrecía tan averiada mercancía!

La chica refunfuñó unas palabritas, tiró las papeletas y se marchó a su casa.

## Notas breves

De «La Epoca»:

En esta hora suprema, a nuestro juicio crítica y grave, hemos de afianzar nuestro criterio favorable a la monarquía, porque si amparo de ella hemos vivido y viviremos.

Ustedes, si: han vivido al am-

placé del país, el estrago en el crédito y en la economía? ¿Para qué las sediciones de Jaca y Cuatro Vientos y sus trágicas consecuencias? ¿Para qué la provocación de los motines en Levante y de las huelgas perturbadoras en todas partes? ¿Para qué la abstención, los pretextos absolutamente falsos y absolutamente desmentidos de una abstención, sin la cual estaría ya funcionando el Parlamento con la misión ilimitada que el país hubiera querido atribuirle?

Condenar la violencia cuando le perjudica a uno y no hacerlo cuando le beneficia, es una cinica superchería.

Los republicanos y socialistas hemos tenido que apelar a la fuerza y a la violencia para libertar al país de la fuerza y de la violencia monárquica que le había arrebatado sus derechos de soberanía.

Y no hemos querido acudir a las elecciones que ha convocado el Gobierno de palaciegos que presidía Bereguete, porque representaban una ficción y una burla escarecedora al país.

Y aún sigue diciendo:

Ni por su actitud ni por sus antecedentes esperamos otra conducta de los elementos confabulados contra la monarquía. Se han servido, con cinica desprecupación, de los procedimientos más impuros, más innobles y más crueles. La musa de sus propagandas ha sido la mentira contra sus adversarios la difamación y la calumnia contra el rey. Cuidándose avaramente de su propia seguridad, no han reparado en hacer víctimas ni en realizar sus aventuras, a cualquier precio de sangre y lágrimas.

Esto revela el despecho del órgano de la reacción.

Ellos son los que se han sostenido en la calumnia y la mentira.

Y contra la mentira y la arbitrariedad hemos luchado y vencido.

Y estamos dispuestos a seguir venciendo.

Algunos periódicos monárquicos fingen someterse a la nueva realidad política española.

Desconfiemos de ellos. En cuanto puedan la combatirán furiosamente.

Y es necesario que estemos prevenidos para hacer fracasar sus maldivolos propósitos.

De «La Nación»:

Los nuevos ministros, según dicen, se posesionarán en seguida de sus cargos, sin formalidad de juramento.

¿Y para qué iban a tener en cuenta esa formalidad?

El juramento ha caído en desuso. El día 13 de septiembre de 1921.

Y aunque el perjurio va ha huido, sin que haya sido debidamente castigado, bueno será recordar el poco caso que hacen los reyes y los demás elementos privilegia-

dos, a pesar de llamarse casollos, del juramento.

Del mismo diario:

A la hora de cerrar esta edición no tenemos noticia de que haya ocurrido ningún disturbio ni en Madrid ni en provincias.

El sentimiento republicano se exterioriza en manifestaciones y en vitores; pero sin ninguna clase de desmanos.

¿No decían ustedes que el pueblo no estaba capacitado para gobernarse a sí mismo en REPUBLICA? Pues allí tienen ustedes la prueba.

¿Qué gran lección han recibido ustedes!

## Agrupación Nacional de Abogados Socialistas

### CONVOCATORIA

Se convoca a los compañeros que forman el Comité ejecutivo para esta tarde, a las cuatro, en la Secretaría número 16 de la Casa del Pueblo.—El secretario, Alfonso Maseo.

## De teatros

### SUSPENSIÓN DE UN ESTRENO

El estreno de «Guillermo Robiano, de Bartolomé Soler, anunciado para anoche en el Fontalba, fué suspendido.

En su lugar se representó «La mala reputación, de González del Castillo y Mancino.

## Sección de noticias

Tribunal Industrial. — Señalamientos para hoy. Jurados patronos: J. Gancedo y F. Jusuy. Suplente, S. García. Jurados obreros: L. L. Santamarina y M. Llácer. Suplente, F. Blázquez. A las diez Gregorio Ortega contra Joaquín P. Álvarez, por salarios. A las diez, en segundo lugar: Josefa Gómez contra Flo y Virgilio Arenas, por salarios. A las diez, en tercer lugar: Edmundo Méndez Mourán contra Pedro J. Delrieu, por salarios. A las once: Alfonso Millado contra Narciso Pizarro, por salarios. A las once, en segundo lugar: Rafael Cubas contra Concepción Álvarez, por salarios.

Instituto Español Graminológico.—Mañana, jueves, a las seis y media de la tarde, en el Museo Antropológico (paseo de Atocha, 13), tendrá efecto la vigésima-segunda lección del curso de Paleontología forense que explica el doctor César Juaneros. Tema: «La palaeontología y los métodos diagnósticos auxiliares». Entrada pública.

## Espectáculos

Gacetas

MARGARITA VIRGU en el teatro de Muñoz Seca (calle de Tetuán y plaza del Carmen. Teléfono 11871). Comedia triunfando con el éxito autocrítico de Benavente. Tarde y noche, «De muy buena familia».

Funciones para hoy

ESPAÑOL. — A las diez, LOS AMORES DE LA NATI. — A las diez y media, LA ENEMIGA Y LA PLANCHA

GUTIERREZ NO USA



El entusiasmo es enorme. Se ha publicado un bando de gran interés, que le firma el Ayuntamiento republicano-socialista.

### Otras noticias

**El general Sanjurjo visita al ministro de la Gobernación republicano.**

A las cuatro y media de la tarde llegó al domicilio de don Miguel Maura el general Sanjurjo, director general de la guardia civil.

Al preguntarle los periodistas si había sido llamado por el Gobierno provisional, respondió:

—No me ha llamado nadie. He venido por mi propio impulso, espontáneamente.

Según parece, el general Sanjurjo fue a dar la seguridad al Gobierno provisional de la República de que la guardia civil no reprimirá ninguna manifestación ni procederá contra los que lanzaran gritos. Que guardaría una actitud completamente neutral.

#### Los presos políticos, en libertad.

A las ocho y media de la noche fueron puestos ayer en libertad todos los presos políticos y sociales, civiles y militares, que había en las cárceles de Madrid.

Entre los presos libertados figura nuestro querido amigo en la prensa señor Galarza.

#### Los Obreros de las Artes Blancas.

Los obreros en Pan de Viena, del Sindicato de Obreros de las Artes Blancas Alimenticias de Madrid, saludan con todo fervor a la nueva República española, y se ofrecen incondicionalmente a ella para su consolidación y defensa.

Asimismo saludan al Gobierno republicano, a la Unión General de Trabajadores de España, al Partido Socialista Español e Internacional y a todas las fuerzas republicano-socialistas que han cooperado a la implantación de la naciente República. Viva la República española!—El secretario, Pedro San Juan; el presidente, J. García.

#### No se quiere ni el recuerdo de la monarquía.

A las diez y treinta, un numeroso grupo de público se estacionó en la plaza de Isabel II, y a la estatua allí encavada de la reina Isabel II le ataron unas cuerdas y la derribaron, lle-



**El Cafeto**

HERNAN CORTES, 7 - FUENCARRAL, 22  
Y EN TODAS LAS COOPERATIVAS SOCIALISTAS

En la calle Mayor, cerca del Ayuntamiento, unos desconocidos apedregaron a la guardia civil. Varios jóvenes republicanos y socialistas se abalanzaron sobre los agresores y los detuvieron. Al ser registrados se les en-

#### Grandes ovaciones a Pablo Iglesias.

En uno de los momentos en que mayor era la aglomeración y el entusiasmo por el triunfo de la República, apareció en la Puerta del Sol un grupo de trabajadores que llevaban un retrato de nuestro querido maestro Pablo Iglesias.

Las ovaciones con que era acogido el retrato del «abuelo» eran imponentes. Los Vivas a Iglesias se sucedían sin interrupción.

La emoción era intensísima, pues se demostraba así la adhesión del pueblo a la persona inolvidable del maestro Pablo Iglesias.

#### Federación Provincial de Obremos del Transporte.

Camaradas: La República ha sido implantada en España. Es necesario que para mantenerla y consolidarla estén dispuestos en todo momento a hacer lo que es orden vuestra organización, y en este caso, en este momento, os encarece que vuestro deber es trabajar y no atender a quien os dirija algo en contrario.

Camaradas: La República espera de vosotros que os mantengáis en vuestros puestos y siempre en disposición de acatar el primer llamamiento lo que sea necesario.

No hagáis caso de quien, pareciendo más radical, os aconseje determinadas actuaciones. La organización está en contacto con el Gobierno revolucionario y sabe siempre lo que hay que hacer.

Por el Comité: Luis Menéndez, secretario; Francisco Orusta, presidente.

#### Los militares cantan «La Internacional».

A las tres y media de la madrugada hizo su aparición en la Puerta del Sol el comandante de artillería montada de Carabanchel, señor Gil. Tras el auto que ocupaban él y varios oficiales, marchaban cinco camiones repletos completamente de soldados del mencionado cuerpo de artillería, ostentando la bandera de la República.

El comandante Gil, al llegar a la Puerta del Sol, fué aclamado por la multitud, que, cogiéndole en hombros, le pasó por la mencionada plaza entre los aplausos generales e entusiastas vivas a la República y a los militares valientes.

A la comitiva la precedía un automóvil ocupado por varios músicos, que tocaban «La Marsellesa». Los soldados, oficiales y sargentos cantaban «La Internacional». El entusiasmo fué grande y el público no se cansaba de aplaudir y aclamar a los de artillería.

#### En la Dirección general de Seguridad.

Ayer tarde, a las siete, tomó posesión de su cargo el nuevo director general de Seguridad, don Carlos Blanco. Al llegar al despacho oficial de la Dirección se hallaba completamente solo éste, pues el general Mola se había marchado, según parece, a gestionar asuntos particulares.

Recibió a los periodistas, y manifestó que no ocurría novedad en España. Lo único que había que consignar es que el pueblo se dedicaba a hacer manifestaciones de entusiasmo,

de honradez, orden y justicia y propulsores de la realización de las aspiraciones nacionales. — Mariano Hernández, Rafael Román, Elías Martínez y Antonio López.

#### Felicitaciones por el triunfo de la República

**De los socialistas franceses.**  
Nuestros camaradas del Partido Socialista Francés nos han enviado el siguiente telegrama:  
«El Partido Socialista de Francia felicita con todo entusiasmo a sus camaradas españoles por la magnífica victoria que ha sido el triunfo de la República y del Socialismo en España.»

Firman León Blum y Paul Faure. La Socialdemocracia alemana.

**BERLIN, 14.** (Por radio).—La Democracia Socialista Alemana, sostenedora potentísima del ideal republicano en Alemania, felicita del modo más cordial a los socialistas españoles por la victoria espléndida de la República española.—Otto Weis.

**BERLIN, 14.** (Por radiograma).—La prensa democrata ha recibido con enorme júbilo el triunfo de la República española. Los socialistas, entusiasmados, felicitan al Partido Socialista Español.—Ramos Oliveira.

#### De los socialistas belgas.

**BRUSELAS, 14.** (4 t).—Recibimos con gran alegría la noticia de la brillante victoria de los Partidos Socialista y republicano, que confirma el poder irresistible de las fuerzas antidinásticas, que han dado al traste definitivamente con la monarquía y con la dictadura. ¡Viva el Partido Socialista Español! ¡Viva el Socialismo!—Van Roosbroeck.

#### «La Pouppe» de Bruselas.

**BRUSELAS, 14.** (Conferencia telefónica).—Felicitamos entusiastamente al Partido Socialista, a la Unión General de Trabajadores y a los republicanos por la implantación de la República española. ¡Viva la democracia! ¡Viva el Socialismo!—«La Pouppe».

#### Los republicanos gallegos de la Argentina.

**BUENOS AIRES, 14.** (Por radio.) La organización republicana gallega autonomista envía su calurosa felicitación por el espléndido acto plebiscitario republicano verificado el domingo.—Luis López, secretario.

#### La Federación de Sociedades gallegas de la Argentina.

**BUENOS AIRES, 14.** (Por radio.) La Federación de Sociedades Gallegas de la República Argentina, que desde su fundación mantiene erguido el ideal republicano frente a instituciones reaccionarias y oficialistas españolas, saluda fervorosamente a su presidente y hermanos de lucha por el clamoroso triunfo obtenido.—Lino Pérez, secretario general.

#### LANJARON, 14.

—Profundamente emocionados por el triunfo alcanzado por la democracia, dirigimos entusiastas felicitaciones por el triunfo y por ser nuestros camaradas símbolo

de honradez, orden y justicia y propulsores de la realización de las aspiraciones nacionales. — Mariano Hernández, Rafael Román, Elías Martínez y Antonio López.

#### Anécdotas del plebiscito

En el momento de ver el contraste entre los repartidores de candidaturas. Los de los monárquicos eran por lo regular pobres desaharrados, matones de profesión, de aspecto de presidables, carnicerías, desaharrados, sin fe, sin entusiasmo, sin... vocación.

Ofrecían papeletas como quien cunple un penoso deber que le vale unas pesetas. Los y las que repartían las candidaturas de la Conjuración irradaban alegría. Eran jóvenes obreros y estudiantes que gritaban a pleno pulmón, rivalizando en competencia, henchidos de ideal, correctísimos, apuestos, sonrientes. No había hecho falta buscarlos, porque se prestaron voluntarios muchos más de los que se precisaban.

A uno de los otros, derrotado y acobardado, que movía a compasión, le dijimos afectuosamente:

—¿Qué le importa a usted el triunfo de la monarquía?

—Ni una pizca, señor. Estoy aquí avergonzado por defender el cocido de hoy. Pero yo voté esta mañana la otra candidatura.

El tranvía va atestado. Dos vejetes comentan el triunfo antimonárquico, que ya se presenta. Dicen que los adversarios al régimen votamos como borregos, engañados por los vivos. Que vamos a lo nuestro. El público no chistaba. Súbito, el que esto cuenta se encara con ellos y les apostrofa:

—Oigan ustedes: los inconscientes y aborregados y egoístas son los que,

Por censas ajenas a nuestro deseo, nos vemos obligados a aparecer hoy con cuatro páginas, y, por consecuencia, imposibilitados de dar la extensión que quisiéramos a los acontecimientos históricos de ayer. En números sucesivos procuraremos corregir deficiencias hasta conseguir que nuestro periódico ocupe el lugar que le corresponde en la Prensa como portavoz de los ideales socialistas, alrededor de los cuales ha de girar en el futuro la política nacional.

Abora tendrán ustedes que someterse al derecho común, como todos los demás españoles. ¡Y qué trabajo les va a costar a ustedes acomodarse a vivir en un plano de igualdad!

#### De «El Debate»:

Un Gobierno fuerte.

Pues ya están ustedes satisfechos. El Gobierno que acaba de encargarse de los destinos de España es fuerte por el alto relieve de las personalidades que lo integran, de las ideas que representan y el entusiasta y fervoroso apoyo que le presta el pueblo.

Lo que no les ocurría a los Gobiernos que nos ofrecía la monarquía.

#### Del «A B C»:

Sin Dios.

Se vive admirablemente. Sin embargo, no se puede vivir sin pan y sin libertad.

#### Del mismo diario:

La coalición antimonárquica ha logrado en los comicios municipales mucho más de lo que esperaba. Esperaba sólo un suceso efímero en Madrid y en algunas otras capitales; pero su conquista es más extensa y de más proporciones.

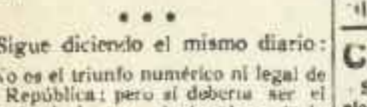
Como que hemos alcanzado hasta la República.

Que representa la salvación del país.

#### Sigue diciendo el mismo diario:

No es el triunfo numérico ni legal de la República; pero sí debería ser el triunfo de la paz, el abandono de la violencia, el desistimiento de crímenes y atentados contra la vida nacional. Ahora, ante los resultados que entusiasman a la coalición y le patentizan la virtualidad de los procedimientos legales, merece condenación más enérgica su conducta desatentada de estos meses. ¿Para qué la inquietud angus-

#### ALPARGATAS



Ventas al por mayor y detall

#### VINOS, COÑAC, CHAMPAN

**Pedro Domecq** JEREZ DE LA FRONTERA

#### SIETEVIDAS; pero todos los inteligentes las exigen porque DURAN TRES MESES!

#### LA COSMOPOLITA

Cooperativa Obrera Socialista. SAN SALVADOR DEL VALLE (La Arboleda) Teléfono número 431.

#### BAR EL BUEN RECUERDO

Se recomienda el exquisito café de este bar. JORGE JUAN, 3

#### 50 PESETAS DENTADURAS; 10 pesetas dientes fijos (pivot); 20 pesetas coronas oro 22 kilates. ALVA. REZ. MAGDALENA, 25.

#### JOBRERO E I

Purgar a vuestros hijos, purgar a vuestros esposas, purgar a vuestros mismos con el famoso purgante.

#### AZUCAR DE FRESAS WALLVEROU

(SUCRE DE MADUINES.) Niños, 20 cts. Mayores, 30 cts.

#### CAMAS DORADAS

Somier hierro, 60 pesetas; matrimonio, 100; despacho español, 300; jacobino, 500; comedor jacobino, 900; con lunas, 500; sillas español, chipendal y pianas. ESTRELLA, 10, MATESANZ (días pasos Ancha).

#### LETERNO BALLESTER



#### HIPOFOSFITOS SALUD

que aleja la DEBILIDAD y el AGOTAMIENTO

El tónico por excelencia de efectos rápidos y seguros.

Se toma en todas las estaciones del año.

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

No se vende a granel.

COMEDIA. — A las diez y media, MADE FALTA UN SUICIDA.

CALDERON. — A las seis y media, La niña Menes. — A las diez y media, La mujer vieja.

FONTALBA. — A las seis y media y diez y media, GUILLERMO ROLDAN.

LARA. — A las seis y tres cuartos, Tierra en los cielos. — A las diez y tres cuartos, Poca Faroles.

MUSOZ SACA (Margarita Nizgu). — A las seis y tres cuartos y diez y tres cuartos, De muy buena familia.

REINA VICTORIA. — A las seis y media y diez y media, El cuento del lobo.

ESLAVA. — Tarde, no hay función. — A las diez y media, La carreta y Las castigadoras y trajes por Laura Pinillos.

INFANTA ISABEL. — A las seis y media, La noche loca. — A las diez y media, ¡Todo para tí!

FUENCARRAL. — A las seis y media y diez y media, LA COPLA ANDALUZA.

MARAVILLAS. — A las seis y media, Bohemios y Aquí hace falta un hombre. — A las diez y media, Marcha de Jomer.

ROMEA. — A las seis y tres cuartos, ¡Me acuerdo a las ocho! — A las diez y tres cuartos, La niña de la Mancha.

CIRCO DE TRITE. — A las diez y media, función de circo.

#### Todos me dicen:

—Trabajando tanto, sin ejercicio al aire libre, ¿cómo estás sano y fuerte?

—Sencillemente, porque me defiendi reconstituyéndome con el Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD

que aleja la DEBILIDAD y el AGOTAMIENTO

El tónico por excelencia de efectos rápidos y seguros.

Se toma en todas las estaciones del año.

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

No se vende a granel.

**SUSCRIPCIONES:**  
 Madrid, un mes. . . . . 2,50 pts.  
 Provincias, trimestre. . . . . 9 -  
 25 ejemplares, 1,75 pts.

# EL SOCIALISTA

**PUBLICIDAD**  
**PIDANSE TARIFFAS**  
 Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

## La primera sesión del Municipio republicano madrileño

A las once y veinte de la noche aparece en el salón municipal don Pedro Rico, que es recibido con una salva de aplausos. Seguidamente entran nuestros compañeros Saborit, Besteiro Trifón y demás camaradas, de miocía. El público les saluda con una ovación estruendosa.

El señor Ortega y Gasset ocupa la presidencia, y, con voz emocionada, pronuncia breves palabras, diciendo que, en nombre del Gobierno de la República, viene a constituir el Ayuntamiento madrileño, sin tener en cuenta para nada las fórmulas corrientes, porque es preciso que las representaciones genuinas del pueblo tomen parte inmediatamente en la vida del Gobierno.

blo, congregado en el salón de sesiones y mezclado entre los concejales, refrenda con una imponente ovación. El señor Rico, que luce un espléndido fajín republicano, con voz clara y firme, comienza diciendo que es para él el honor más grande de su vida el ocupar la Alcaldía madrileña en estos momentos históricos. El pueblo ha resuelto una revolución política con la expresión democrática del voto. Al ver ondear la bandera republicana en los edificios oficiales he sentido la emoción más intensa de mi vida. Los que como yo, desde jóvenes, hemos vivido las luchas republicanas de nuestro país, podemos apreciar todo el valor emotivo de estos instantes.

Vengo a representar al pueblo dentro del más sincero amor republicano; pero para desempeñar este puesto necesito la colaboración entusiasta de todos los hombres de buena fe que amen la República y a España.

Tenemos que dar la sensación al extranjero y a España entera de la seguridad de que la República está en nuestras manos, y que no podemos ni debemos confiar la defensa de estos ideales republicanos a nadie que no sienta de veras los anhelos de este régimen que inauguramos.

Yo sé que he de tener siempre la colaboración de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, y, sobre todo, la del gran ciudadano y abogado obrero Andrés Saborit, como también de aquellos elementos de la izquierda y de la derecha que por encima de todas sus particulares posiciones políticas aman al pueblo español y a la República; todos juntos laboremos por la prosperidad del Municipio madrileño. ¡Muy bien!

Es hoy un día—dice—de tal emoción y grandeza, que en virtud del ejemplo magnífico que ha dado el pueblo español le coloca a la cabeza de los pueblos más capacitados del mundo.

Recordad las víctimas que cayeron por la defensa de la República naciente, cuya sangre debe caer sobre la cabeza de los culpables que la hicieron desaparecer.

Mi emoción es hija de la alegría que me produce ver próximamente la República en España con el mismo que hoy ha dado el pueblo madrileño.

Tenemos dentro vivos a la República.

En este momento llegan a tal noticia del Gobierno de la República de que hemos de regirnos en la vida municipal por la única ley que buena o mala hicieron las Cortes españolas: la ley Municipal.

Bosch dice que, puesto que el Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de distribuir cinco Tenencias de Alcaldía para los socialistas y cinco para los republicanos, él propone se haga en la siguiente forma:

Primer teniente de alcalde, Andrés Saborit; segundo, José Noguera; tercero, Manuel Cordero; cuarto, Eugenio Azaú; quinto, Wenceslao Carrillo; sexto, Angel Galarza; séptimo, Trifón González; octavo, Honorato de Castro; noveno, Lucio Martínez, y décimo, Salarit Alonso.

Debo dar una explicación a los señores concejales convocados para esta sesión extraordinaria. Obedeciendo órdenes del Gobierno provisional he tomado posesión de la Alcaldía madrileña, en la que osaré tan pronto se designe el alcalde efectivo.

Teníamos pensado que mañana se hiciera la Caja municipal y se diera posesión con sus cargos a los señores

que por encima de todas sus particulares posiciones políticas aman al pueblo español y a la República; todos juntos laboremos por la prosperidad del Municipio madrileño. ¡Muy bien!

En este momento llegan a tal noticia del Gobierno de la República de que hemos de regirnos en la vida municipal por la única ley que buena o mala hicieron las Cortes españolas: la ley Municipal.

Bosch dice que, puesto que el Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de distribuir cinco Tenencias de Alcaldía para los socialistas y cinco para los republicanos, él propone se haga en la siguiente forma:

Primer teniente de alcalde, Andrés Saborit; segundo, José Noguera; tercero, Manuel Cordero; cuarto, Eugenio Azaú; quinto, Wenceslao Carrillo; sexto, Angel Galarza; séptimo, Trifón González; octavo, Honorato de Castro; noveno, Lucio Martínez, y décimo, Salarit Alonso.

Una gran ovación acoge las últimas palabras.

Continúa manifestando que en el Palacio que fue real oída ya la bandera republicana.

Debo dar una explicación a los señores concejales convocados para esta sesión extraordinaria. Obedeciendo órdenes del Gobierno provisional he tomado posesión de la Alcaldía madrileña, en la que osaré tan pronto se designe el alcalde efectivo.

Teníamos pensado que mañana se hiciera la Caja municipal y se diera posesión con sus cargos a los señores

que por encima de todas sus particulares posiciones políticas aman al pueblo español y a la República; todos juntos laboremos por la prosperidad del Municipio madrileño. ¡Muy bien!

En este momento llegan a tal noticia del Gobierno de la República de que hemos de regirnos en la vida municipal por la única ley que buena o mala hicieron las Cortes españolas: la ley Municipal.

Bosch dice que, puesto que el Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de distribuir cinco Tenencias de Alcaldía para los socialistas y cinco para los republicanos, él propone se haga en la siguiente forma:

Primer teniente de alcalde, Andrés Saborit; segundo, José Noguera; tercero, Manuel Cordero; cuarto, Eugenio Azaú; quinto, Wenceslao Carrillo; sexto, Angel Galarza; séptimo, Trifón González; octavo, Honorato de Castro; noveno, Lucio Martínez, y décimo, Salarit Alonso.

que por encima de todas sus particulares posiciones políticas aman al pueblo español y a la República; todos juntos laboremos por la prosperidad del Municipio madrileño. ¡Muy bien!

En este momento llegan a tal noticia del Gobierno de la República de que hemos de regirnos en la vida municipal por la única ley que buena o mala hicieron las Cortes españolas: la ley Municipal.

Bosch dice que, puesto que el Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de distribuir cinco Tenencias de Alcaldía para los socialistas y cinco para los republicanos, él propone se haga en la siguiente forma:

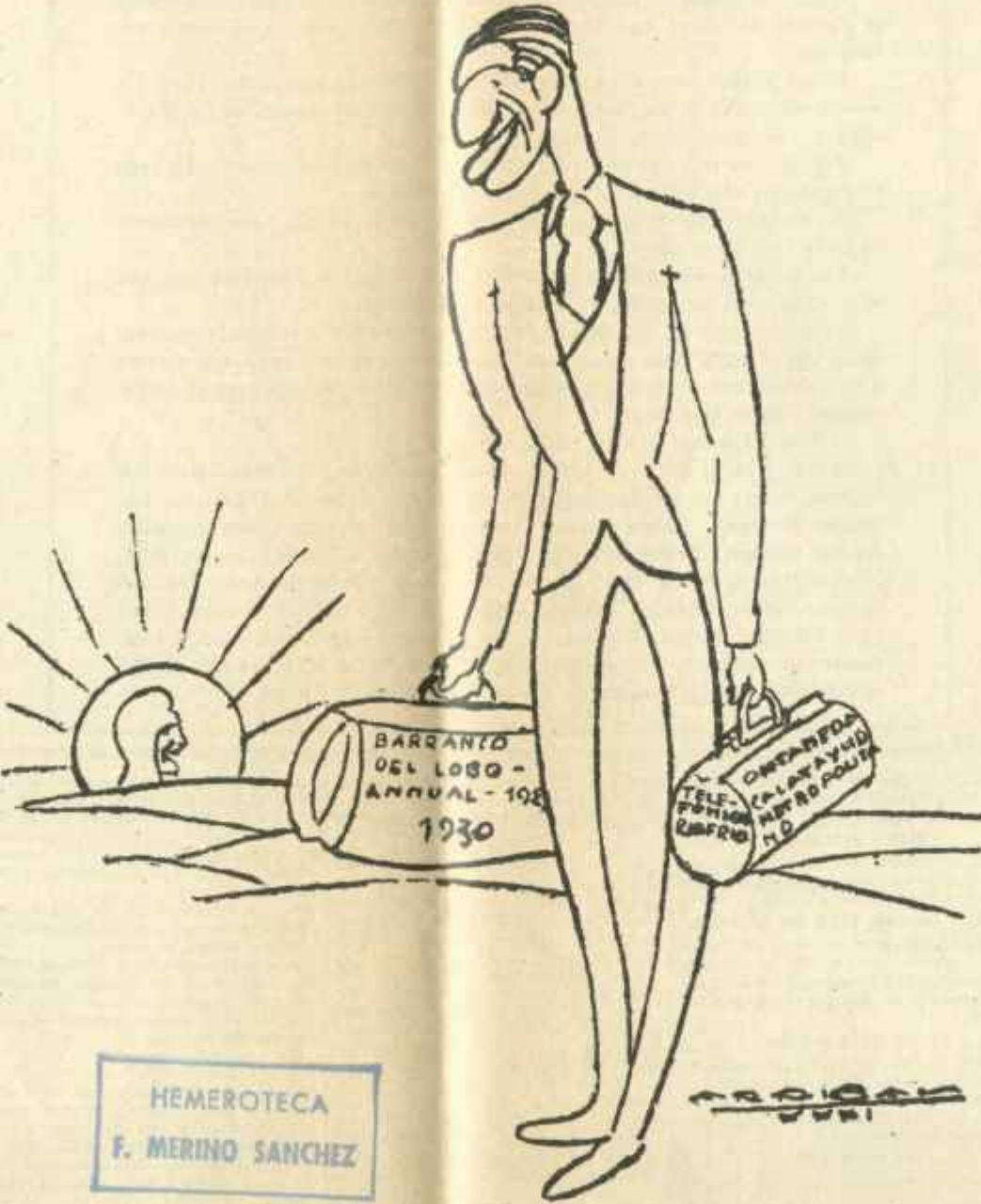
Primer teniente de alcalde, Andrés Saborit; segundo, José Noguera; tercero, Manuel Cordero; cuarto, Eugenio Azaú; quinto, Wenceslao Carrillo; sexto, Angel Galarza; séptimo, Trifón González; octavo, Honorato de Castro; noveno, Lucio Martínez, y décimo, Salarit Alonso.

que por encima de todas sus particulares posiciones políticas aman al pueblo español y a la República; todos juntos laboremos por la prosperidad del Municipio madrileño. ¡Muy bien!

En este momento llegan a tal noticia del Gobierno de la República de que hemos de regirnos en la vida municipal por la única ley que buena o mala hicieron las Cortes españolas: la ley Municipal.

Bosch dice que, puesto que el Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de distribuir cinco Tenencias de Alcaldía para los socialistas y cinco para los republicanos, él propone se haga en la siguiente forma:

Primer teniente de alcalde, Andrés Saborit; segundo, José Noguera; tercero, Manuel Cordero; cuarto, Eugenio Azaú; quinto, Wenceslao Carrillo; sexto, Angel Galarza; séptimo, Trifón González; octavo, Honorato de Castro; noveno, Lucio Martínez, y décimo, Salarit Alonso.



HEMEROTECA  
 F. MERINO SANCHEZ

El equipaje del último Borbón

## La toma de posesión del Gobierno provisional de la República

Adhesión de fuerzas militares. — Alcalá Zamora pronuncia por radio un importante discurso dirigido al país

## Importante declaración ministerial del nuevo Gobierno

El Gobierno provisional de la República, al recibir sus poderes de la voluntad nacional, cumple con un imperioso deber político al afirmar ante España que la conjunción representada por este Gobierno no responde a la mera coincidencia negativa de libertar a nuestra patria de la vieja estructura abogadista del régimen monárquico, sino a la positiva convergencia de afirmar la necesidad de establecer como base de la organización del Estado un pleno de normas de justicia, necesidades y amables por el país.

un ambiente de justicia y respeto desconocido hasta hoy en nuestra España, e inspirado en ese empeño, el Gobierno ha redactado los siguientes decretos:

- 1.º Decreto de nombramiento del presidente del Gobierno provisional.
- 2.º Idem de los ministros.
- 3.º El estatuto jurídico del Gobierno provisional.
- 4.º El decreto de amnistía.
- 5.º El decreto de creación del ministerio de Comunicaciones; y
- 6.º Otro declarando fiesta nacional el día de hoy.

El Gobierno provisional, por su carácter transitorio de órgano supremo, mediante el cual ha de ejercer las funciones soberanas del Estado, acepta la alta y delicada misión de establecerse como Gobierno de plenos poderes. No ha de formular una Carta de derechos ciudadanos, cuya fijación de principios y reglamentación concreta corresponde a la función soberana y creadora de la Asamblea constituyente; mas como la situación de pleno poder no ha de entrar ejercicio arbitrario en las actividades del Gobierno, afirma solemnemente, con aserción a toda resolución particular y seguro de interpretar lo que demanda la dignidad del Estado y el ciudadano, que somete su actuación a normas jurídicas, las cuales, al condicionar su actividad, habrán de servir para que España y los órganos de autoridad puedan conocer así los principios directivos en que han de inspirarse los decretos, cuanto las limitaciones que el Gobierno provisional se impone.

El Gobierno sigue laborando y permanecerá reunido algún tiempo.

Luego, conversando con los informadores, el señor Sánchez Guerra les dijo que el jefe del Gobierno iría esta misma noche a la Presidencia para tomar posesión del cargo. Suponía que había de durada alquien se encontrara, y posiblemente sería el oficial mayor.

Añadió—contestando a preguntas de los periodistas—que hoy se facilitaría la lista de los gobernadores civiles, y que la tranquilidad es absoluta en toda España.

Dijo, por último, que hoy, en el tren real, se marcharían los miembros de la real familia, a quienes acompañaría el general Sanjurjo. Añadió que don Alfonso había salido por la noche, en automóvil, con el duque de Miranda y el infante de Orleans.

En virtud de las razones antedichas, el Gobierno declara:

- 1.º Dado el origen democrático de su poder y en razón del responsable que deben ejercer los órganos del Estado, ejercerá su actuación colegiada e individual al discernimiento y sanción de las Cortes constituyentes—órgano supremo y directo de la voluntad nacional—, llegada la hora de declarar ante ella sus poderes.
- 2.º Para responder a los justos e insatisfechos anhelos de España, el Gobierno provisional adopta como norma depuradora de la estructura del Estado someter inmediatamente, en defensa del interés público, a juicio de responsabilidad los actos de gestión y autoridad pendientes de examen al ser disuelto el Parlamento en 1923, así como los ulteriores, y abrir expediente de revisión en los organismos oficiales, civiles y militares, a fin de que no resulte consagrada la prevaricación ni acatada la arbitrariedad habitual en el régimen que termina.
- 3.º El Gobierno provisional hace pública su decisión de respetar de manera plena la conciencia individual mediante la libertad de creencias y cultos, sin que el Estado en momento alguno pueda pedir al ciudadano revelación de sus convicciones religiosas.
- 4.º El Gobierno provisional orientará su actividad, no sólo en el ac-

### Cosas del día

#### Cree el ladrón...

Se ha proclamado la República en toda España. La ha querido la casi totalidad de los españoles. Y, sin embargo, no ha ocurrido nada malo. Ni los Bancos han sido asaltados. Ni las tiendas saqueadas. Ni las mujeres violadas. Ni los frailes comidos crudos. Ni se ha faltado al respeto a nadie, ni aun a los que por sus yerros y crímenes lo tenían bien merecido.

Los que vivían legítimamente son los otros. Los que saquean y explotan son los otros. Los que comen el amor, y engañan, y estapan, y violan son los otros. Los incomprendidos, fanáticos y violentos son los otros. Los señores, los vagos, los millonarios, los que comen con mayor sin cargar con la responsabilidad de la familia... ésos son los enemigos de la sociedad, aunque se llamen los del orden.

La inmensa mayoría ha proclamado la República. Y en cuanto no han estado presentes sus adversarios, es un di-

brimos esta reunión, a la que hemos invitado a todas las representaciones que en la jornada electoral del día 12 han sido elegidas por el pueblo madrileño. Conducida que responde a órdenes del Gobierno de la República, que se propone que en todas partes se proceda con este recto espíritu de justicia. Si algún señor concejal no se haya presente, sepa el pueblo madrileño que no es culpa nuestra, ya que a todos se les ha convocado.

En nombre del Gobierno doy en este momento posesión al nuevo Ayuntamiento republicano. Si algún señor concejal monárquico tiene algo que decir, con muchísimo respeto será escuchado por nosotros.

El señor Onís dice que, aunque ha servido al viejo régimen monárquico, quiere estar presente en este acto para proclamar que el espectáculo que ha dado el pueblo español es el más democrático del mundo, en el que ha acreditado una fina educación ciudadana.

Gómez Latorre: Esa educación es la hemos dado los socialistas.

Onís: Exacto. Aunque también todos los ciudadanos han contribuido a lo mismo.

Manuel Maura se levanta en nombre de los que cesan en sus puestos para decir que él, aunque proceda del régimen monárquico, quiere declarar en estos momentos históricos que pone al servicio de la República su corazón, ya que todos los hijos del hombre público que se llamó Antonio Maura están convencidos de la soberanía del pueblo, que en este momento ha proclamado la República.

Saborit procede a proclamar a los concejales electos por el sufragio emitido por el pueblo madrileño el día 12. Seguidamente queda constituido el Ayuntamiento.

Propone que por aclamación sea elegido alcalde de Madrid don Pedro Rico y que las Tenencias de Alcaldía se cubran con cinco socialistas y cinco republicanos. Así se acuerda por unanimidad.

El señor Marcos se felicita de la elección de don Pedro Rico para la Alcaldía.

El señor Sacristán Fuentes dice que toda su vida ha vivido del trabajo, y como albacea en política, pone al servicio del Gobierno provisional su puesto y su persona.

Grandes protestas acogen estas palabras. Se oyen voces de que se vaya con los suyos.

El señor Cort dice que él no se avergüenza de ser monárquico, y que ha venido al Ayuntamiento con el mejor propósito de trabajar por el vecindario madrileño. No le parece bien que se repartan todos los puestos los republicanos y socialistas.

Saborit manifiesta que respondiendo al momento revolucionario presentado al Ayuntamiento no puede convertirse si no es bajo la garantía de que todos los puestos han de ser ocupados por las fuerzas republicanas y socialistas. No pueden quejarse los monárquicos del trato que les damos ya que pudiendo prescindir de ellos no lo hacemos y los respetamos, estando dispuestos a concederles todas las consideraciones, menos la de poner en sus manos los atributos de Poder que ha conquistado la República en el día de hoy.

Invita al señor Rico a tomar posesión de la presidencia, cambiando por él en el mismo instante, que el pue-

do por términos de la sesión al grito de: ¡Viva el pueblo de Madrid!

El entusiasmo es indescribible. El pueblo, que invade todas las dependencias municipales, da vivas entusiastas a la República, que son contestadas por todos los concejales, puestos en pie.

## La política y la Bolsa

Toda la prensa conservadora y monárquica hace observar la baja que se ha producido en casi todos los valores españoles. Y, naturalmente, que esta circunstancia, resultante de la espléndida votación celebrada el pasado domingo, día 12, la cargan en la cuenta de los partidos antimonárquicos.

Pero esa «buena prensa» no dice que el principal culpable de estos trastornos bursátiles, aparte lo natural en semejante momento político, es el propio conde de Romanones, quien, en una conversación celebrada hace poco tiempo con el enviado especial de un importante periódico financiero extranjero, le decía que la monarquía estaba muy arraigada en España; pero que si, a pesar de todo, triunfaba la República, aconsejase a sus lectores *«vendiesen, a toda prisa, todos sus valores españoles»*.

Entre tanto, la Chade aumenta sus cotizaciones y la demanda es cada vez mayor. Prueba evidente de que la exportación de capitales continúa, como siempre, sin que el Gobierno intervenga con eficacia.

¡Por algo está Cambó tan bien representado en el ministerio de Hacienda! Estos capitalistas, que «monopolizan» el patriotismo, se apresuran a llevar al extranjero su dinero pensando en el negocio que pueden hacer poniendo a cubierto sus pesetas y logrando, al propio tiempo, un beneficio, pues suponen que la peseta bajará en su cotización.

Y pudiera suceder que la repatriación les costase alguna merma, no tan sólo en los beneficios, sino también en los capitales.

Visente DE ORDHE

### Las rentas del trabajo

## Tres mineros muertos en una explosión

BARRUELO DE SANTULLAN. 14. En las minas de Vallejo ha explotado una bolsa de gris, ocasionando la muerte de tres trabajadores.

Una desgracia más que añadir a la que con tanta frecuencia ocurren, y como las anteriores, son los obreros mineros los que las sufren, perdiendo la vida y dejando hijos en la más triste orfandad.—Adrián.

da por términos de la sesión al grito de: ¡Viva el pueblo de Madrid!

con grandes dificultades, llegó a la puerta del ministerio de la Gobernación el automóvil que conducía a los señores Alcalá Zamora, Lerroux, Azuña, Fernando de los Ríos, Maura y Albornoz.

Seguidamente subieron al despacho pequeño del ministro de la Gobernación y ordenaron a don Eduardo Ortega y Gasset que inmediatamente se trasladase al Gobierno civil para tomar posesión de él y ordenase al alcalde, ya nombrado, que se constituyese el Ayuntamiento republicano.

Inmediatamente de llegar Miguel Maura se dirigió al despacho del «subsecretario» de la Gobernación, al que dijo:

—Aun cuando sea esta una toma de posesión poco protocolaria, vengo a hacerme cargo del ministerio de la Gobernación del Gobierno provisional republicano.

El señor Marfil se limitó a contestar: —Me doy por enterado.

Entre tanto, Alcalá Zamora y los demás ministros se acomodaron a uno de los balcones y fueron largamente ovacionados y vitoreados.

A continuación se trasladaron al despacho del ministro de la Gobernación, donde comenzaron a circular las órdenes necesarias y dar cuenta a las autoridades de la constitución del nuevo Gobierno de la República. También se redactó un decreto concediendo una amplia amnistía.

Mientras se encontraban reunidos los ministros, diversos individuos del partido republicano socialista sacaron al balcón central del ministerio de la Gobernación un cartel, en el que se pedía se guardase un minuto de silencio por los capitanes Galán y García Hernández, lo cual fué ejecutado con todo respeto por la muchedumbre que se apiñaba en la Puerta del Sol. Después se solicitó de Unión Radio la instalación en el ministerio de la Gobernación de un micrófono al objeto de que el señor Alcalá Zamora, en nombre del Gobierno de la República, pudiese dirigir la palabra al país.

Pronto empezaron a circularse órdenes, y fué requerida en el ministerio la presencia del director de la Guardia civil, general Sanjurjo, y de don Carlos Blanco, así como de los comandantes Jiménez, Jorge y Riaño.

En una de las ocasiones en que don Miguel Maura salió del despacho donde se encontraban reunidos, comentó que se hubiesen visto obligados a tomar posesión en la forma que lo habían hecho; pero así hubo de ser porque el anterior Gobierno se había comprometido a hacer entrega del mando a las veis de la tarde, y nadie había comparecido para ello.

Al salir del despacho donde se celebraba la reunión, el general Sanjurjo, que lo hacía en unión de don Carlos Blanco, al que se nombró director general de Seguridad, dijo a los periodistas que allí se encontraban:

—Señores, vamos a actuar. Un reportero preguntó: —¿Y cómo?

El general Sanjurjo dijo: —¿Cómo ha de ser? Vamos a actuar con el Gobierno constituido.

Como la ansiedad del público congregado en la Puerta del Sol mostraba su deseo de que un miembro del nuevo Gobierno dirigiese la palabra a la muchedumbre, don Miguel Maura salió al balcón central del ministerio

de la Gobernación y, en nombre del Gobierno provisional republicano, dirigió la palabra al país, y entre tanto, el Gobier-

social y captación política, de reformas administrativas, de supresión de injusticias, depuración de responsabilidades y restablecimiento de la ley, y dará con ello la satisfacción que se anhele.

El acto del domingo, con ser admirable y perfecto, ha tenido cumplimiento grandioso con el requerimiento que ayer ha hecho la opinión al régimen monárquico para que desapareciera y la implantación de la República en el día de hoy por un acto de voluntad soberana, de iniciativa del país, sin el menor trastorno, completando aquella empresa de tal manera que el mundo entero sentirá y admirará la conducta de España, ya puesta en otras manos, con un orden ejemplar, que servirá para completar su eficacia.

Asistid al Gobierno con vuestra confianza, vigilad sus actos, y si incurriera en responsabilidad, exigida en su día, y con nuestro amor y con nuestra conciencia prometemos llenar vuestras aspiraciones. Y si esto es así, no os reclamamos vuestro aplauso, sino la mayor satisfacción y vuestra confianza para satisfacción de nuestra conciencia. Nuestra autoridad sólo puede existir con vuestro apoyo. Seguid unidos sin alborotos en la calle y respetad el derecho de todos, pero vigilad, pues sola la guardia nacional que acompaña al Gobierno; pero procedad que en vuestra conducta no haya nunca la menor protesta que sirva para una reacción contraria. Y si ella surge, creed que inmediatamente quedará ahogada. La normalidad en el país es completa y nos hemos posesionado sin el menor incidente.

El primer acto de Gobierno ha sido la concesión de una amplia y generosa amnistía. Estamos todos seguros de que España goza una completa aurora de amor entre todas las regiones, que servirá para hacer una España grande, sin que ningún pueblo se sienta oprimido y el amor impera. Con el corazón en alto, el Gobierno de la República no puede dudar de la felicidad porque esto no está en sus manos, pero si el cumplimiento del deber, el restablecimiento de la ley y la conducta, inspirada en el bien de la patria. ¡Viva España! ¡Viva la República!

Terminado su discurso, Alcalá Zamora saludó a los periodistas que allí estaban congregados y dijo: «Ahora, a trabajar, y mientras tanto, nada les puedo decir a ustedes. Todo se irá haciendo con el mejor deseo, con energía y con afán de satisfacer los anhelos populares.»

### ¡Al fin!

## El ex rey salió para Cartagena

Según nos comunicaron, ayer, a las nueve menos veinte minutos de la noche, salió para Cartagena el ex rey de España, don Alfonso XIII de Borbón, en un automóvil. No le acompañaba nadie.

El automóvil de don Alfonso era seguido por otros dos coches ocupados por guardias civiles.

El ex rey embarcará en Cartagena para Inglaterra.

social y captación política, de reformas administrativas, de supresión de injusticias, depuración de responsabilidades y restablecimiento de la ley, y dará con ello la satisfacción que se anhele.

El acto del domingo, con ser admirable y perfecto, ha tenido cumplimiento grandioso con el requerimiento que ayer ha hecho la opinión al régimen monárquico para que desapareciera y la implantación de la República en el día de hoy por un acto de voluntad soberana, de iniciativa del país, sin el menor trastorno, completando aquella empresa de tal manera que el mundo entero sentirá y admirará la conducta de España, ya puesta en otras manos, con un orden ejemplar, que servirá para completar su eficacia.

Asistid al Gobierno con vuestra confianza, vigilad sus actos, y si incurriera en responsabilidad, exigida en su día, y con nuestro amor y con nuestra conciencia prometemos llenar vuestras aspiraciones. Y si esto es así, no os reclamamos vuestro aplauso, sino la mayor satisfacción y vuestra confianza para satisfacción de nuestra conciencia. Nuestra autoridad sólo puede existir con vuestro apoyo. Seguid unidos sin alborotos en la calle y respetad el derecho de todos, pero vigilad, pues sola la guardia nacional que acompaña al Gobierno; pero procedad que en vuestra conducta no haya nunca la menor protesta que sirva para una reacción contraria. Y si ella surge, creed que inmediatamente quedará ahogada. La normalidad en el país es completa y nos hemos posesionado sin el menor incidente.

El primer acto de Gobierno ha sido la concesión de una amplia y generosa amnistía. Estamos todos seguros de que España goza una completa aurora de amor entre todas las regiones, que servirá para hacer una España grande, sin que ningún pueblo se sienta oprimido y el amor impera. Con el corazón en alto, el Gobierno de la República no puede dudar de la felicidad porque esto no está en sus manos, pero si el cumplimiento del deber, el restablecimiento de la ley y la conducta, inspirada en el bien de la patria. ¡Viva España! ¡Viva la República!

Terminado su discurso, Alcalá Zamora saludó a los periodistas que allí estaban congregados y dijo: «Ahora, a trabajar, y mientras tanto, nada les puedo decir a ustedes. Todo se irá haciendo con el mejor deseo, con energía y con afán de satisfacer los anhelos populares.»

Según nos comunicaron, ayer, a las nueve menos veinte minutos de la noche, salió para Cartagena el ex rey de España, don Alfonso XIII de Borbón, en un automóvil. No le acompañaba nadie.

El automóvil de don Alfonso era seguido por otros dos coches ocupados por guardias civiles.

El ex rey embarcará en Cartagena para Inglaterra.

El ex rey embarcará en Cartagena para Inglaterra.

El ex rey embarcará en Cartagena para Inglaterra.

corriente sobre los diversos de que sólo ellos hacen lo que nos atribuyen? ¡Piensa el ladrón que todos son de su condición!

### A la República

## ¡Seas bien venida!

De las ubres inagotables de la excelsa Matrona ibérica has salido llena de vida, en el tiempo oportuno, en perfecta sazón, sin necesidad de sangrientas operaciones. No se han concitado contra tu epíteto los bandos fratricidas que en la pasada centuria, cual otro Herodes, te degollaron en tu tierna infancia; ni las dimensiones continuas y apasionadas entre tus propios progenitores; ni la tibieza y blandenguería de los que te velaban y protegían; ni la ignorancia y el fanatismo, aves agoreras que se cernían sobre tu debilidad con sus uñas prestas a despedazarte... Hoy la gran Matrona te ha sacado a la luz, lograda y pujante, sin que zingán obstáculo pueda impedir tus limes y serenos pasos. La nación entera—¡exceptuamos la pequeña tara oscurantista de las instituciones en buen hora fenecidas—te ha proclamado unánime para que rijas sus destinos con honradez y justicia, que nunca adornaron a monarca alguno ni a sus Gobiernos serviles.

Hoy comienza el verdadero nuevo régimen, el cual purificará la melfítica atmósfera que dejaron dos dinastías a cual más perniciosa. Hoy comienza España a ser la verdadera soberana, porque así ha sido su voluntad el pasado domingo, día 12. Hoy ha llegado el país a su mayoría de edad; y esta circunstancia nos impone a todos los españoles ineludibles deberes que cumplir.

España ha dado al mundo una magnífica lección de ciudadanía, de comprensión y serenidad. Se merece el régimen que alborca con vivos resplandores. Los que lo encarnan, henchidos de ideal, de competencia y de buena fe, sabrán corresponder a la confianza que el pueblo, fervorosamente, ha depositado en ellos.

Es éste el primer Gobierno genuinamente español, verdadero representante del pueblo, porque todos los anteriores no fueron más que hechura de una institución servil de intereses oligárquicos. Le auguramos y deseamos un éxito rotundo en el desempeño de sus sagradas funciones, que renueven los sistemas, provelimatos y conducta del país, tan malditos por el acarreo de los siglos monárquicos.

¡Bien venida seas, República española de 1931!

¡Bien venida seas, República española de 1931!

La emoción del instante

El nuevo Gobierno de la República española

La caída de la dinastía

La transición de la monarquía a la República

Una nota del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores

A la puerta de Palacio

La proclamación de la República en el Ayuntamiento

El Gobierno provisional, en el ministerio de la Gobernación

La proclamación de la República en provincias

Reunión del Gobierno provisional

El Ayuntamiento republicano de la villa de Madrid de la República

Notas breves

Otras noticias

Felicitaciones por el triunfo de la República

Anécdotas del plebiscito

La primera sesión del Municipio republicano madrileño

Importante declaración ministerial del nuevo Gobierno

La toma de posesión del Gobierno provisional de la República

La política y la Bolsa

¡Seas bien venida!

El ex rey salió para Cartagena